

Antecedentes, desarrollo y aplicaciones tempranas de la psicología en El Salvador (1850-1950)

Nelson Portillo

Universidad Centroamericana «José Simeón Cañas» (UCA)
Instituto Universitario de Opinión Pública (IUDOP)

Resumen

El objetivo de este trabajo es revisar los orígenes, el desarrollo y las aplicaciones tempranas de la psicología en El Salvador, desde 1850 hasta 1950. Esta investigación pone al descubierto el dinamismo y la relevancia que la psicología y su saber tuvieron en la sociedad salvadoreña antes de 1956, año en el que se funda oficialmente el primer programa de psicología. En particular, se señala que los ámbitos en los que el saber psicológico emergió y evolucionó en El Salvador, fueron el filosófico, el educativo y el médico. Además de tratar los eventos y los personajes más significativos que impactaron en el desarrollo de la psicología, este trabajo sugiere que el estado de la psicología en El Salvador, en el período revisado, estaba a la altura de los avances alcanzados en otros países latinoamericanos, sobre todo, en las áreas de la educación y la psicotécnica.

Palabras clave: El Salvador, psicología, psiquiatría, educación, psicopedagogía, inteligencia.

Abstract

This article reviews the origins, development and early applications of psychology in El Salvador, from 1850 to 1950. It shows the dynamism and relevance that psychology and its knowledge had in the Salvadoran society before 1956, the year in which the first official psychology program was founded. It particularly points out that psychological knowledge emerged and evolved within the areas of philosophy, education, and medicine. Besides addressing the events and the pioneers that had an impact on the development of psychology, this article suggests that the state of psychology in El Salvador, during the examined period, was very similar to that achieved in other Latin American countries, especially in the areas of education and psychotechnic.

Keywords: El Salvador, Psychology, Psychiatry, Education, Psychopedagogy, Intelligence.

INTRODUCCIÓN

La historia de la psicología en El Salvador es un tema sobre el cual se conoce poco o se desconoce todo. De hecho, por la escasez de trabajos dedicados a tratar el tema, lo poco que se conoce se debe en buena medida a la transmisión oral de su historia. Se nos ha dicho, por ejemplo, que el primer programa académico de psicología en el país fue establecido en la Universidad de El Salvador en 1956, y que el grado otorgado era el de psicómetra, no el de psicólogo o psicóloga. Se nos ha dicho, también, que al segundo año de haber iniciado el grado en Psicometría, éste fue clausurado y posteriormente asimilado por el naciente programa de licenciatura en Psicología. Dicho programa fue el único disponible en el país hasta 1969, año en el que la Universidad Centroamericana (UCA) comenzó también a ofrecer la licenciatura en Psicología. Aunque estos y otros datos sobre el inicio formal de la psicología circulan entre estudiantes y profesionales, los antecedentes y las aplicaciones tempranas de la psicología en El Salvador, a mediados del siglo XIX y principios del siglo XX, se desconocen completamente.

El problema de la desmemoria en psicología no es un mal propio, ya que en otras regiones existen vacíos similares o más profundos (ver Ardila, 1998). En el caso particular del istmo centroamericano, sin embargo, existen algunas fuentes históricas que tratan los orígenes de la psicología y sus diferentes ramas. El psicólogo puertorriqueño Teobaldo Casanova (1933) fue el primero en estudiar el estado de la psicología educativa y sus aplicaciones en América Latina, incluyendo información sobre Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica. Posteriormente, el argentino Américo Foradori (1938) realizó un examen menos comprensivo de la psicología en seis países latinoamericanos a finales de la década de 1930, Costa Rica fue el único país incluido de todo el istmo. Dicho trabajo fue actualizado y ampliado por el mismo autor (Foradori, 1945) en *Temas actuales de psicología normal y patológica* (ver Mouchet, 1945), obra en la que expone las situaciones de Costa Rica y Guatemala. Tres décadas después surgen desde Centroamérica, trabajos más contemporáneos y completos, especialmente los preparados por Acuña Sanabria, Thomas Claudet, Sánchez Ruphuy, Gallegos Chacón y González Murillo (ver Gorn Sikora, 1979) en Costa Rica. Durante el período sandinista nicaragüense, Jaime Whitford (1985) escribió un interesante libro sobre la historia de la psicología en su país, desde su institución académica en 1969. En Guatemala, Guido Aguilar y Luis Recinos (1996) también reconstruyen el desarrollo de la psicología desde la fundación del primer programa de psicología en 1946, en la Universidad de San Carlos. En un número especial de la *Revista Interamericana de Psicología*, aparece también una serie de artículos breves sobre el estado de la psicología clínica, durante la década de 1970, en Nicaragua (Boehmer de Selva, 1975; Fonseca Pasos 1975), Guatemala (Davis y Morales, 1975; Gilbert, 1975), Costa Rica (Adis Castro, 1975) y El Salvador (Cabrera, 1975). Al parecer el único trabajo disponible

que incluye cierta información testimonial sobre el desarrollo incipiente de la psicología en El Salvador, antes de 1950, es el presentado por Calderón Alférez (1967) en el XI Congreso Interamericano de Psicología y reproducido en las memorias de éste.

Al revisar todos estos trabajos en conjunto, puede creerse fácilmente que lo dicho sobre psicología en esta pequeña región latinoamericana es abundante. Y tal vez lo sea en los casos de Costa Rica y Guatemala, pero el panorama histórico sobre la psicología en el resto de Centroamérica y, particularmente, en El Salvador es bastante pobre. Más aún si se lo compara al de otros países latinoamericanos como Argentina (Rossi, 1994; Vezzetti, 1996), Brasil (Jacó-Vilela, Jabur y Rodrigues, 1999), Colombia (Ardila, 1993), Perú (Alarcón, 2000) y Uruguay (Pérez Gambini, 1999). En la mayoría de los trabajos arriba citados, la historia de la psicología en Centroamérica comienza a narrarse desde la apertura de programas académicos, sin tomar en cuenta los esfuerzos tempranos que empujaron a la región a explorar el conocimiento y la aplicación del saber psicológico. El vacío histórico sobre la psicología en El Salvador abarca tanto el período previo a la fundación del primer programa en 1956, como el período de desarrollo académico formal, de carácter institucional. Consideramos que este vacío no sólo estaría impidiendo, en primera instancia, conocer y determinar los eventos y los personajes que han contribuido a impulsar (o bloquear) este campo en el país, sino que también estaría dificultando el desarrollo de un sentido de identidad y dirección tanto en los profesionales que la practican como en las nuevas generaciones que se embarcan a su estudio. Examinar los orígenes de la psicología en el país podría proporcionar, adicionalmente, una oportunidad para asimilar los aciertos y los yerros, calibrar su estado actual y reflexionar sobre su desarrollo futuro.

Este trabajo forma parte de un estudio más completo y extenso sobre la historia de la psicología en El Salvador (Portillo, 2006). Lo que aquí se presenta es un adelanto centrado en los inicios y las aplicaciones tempranas de la psicología en El Salvador, a mediados del siglo XIX y primera mitad del siglo XX; es decir, antes de la fundación del primer programa académico en 1956. Los antecedentes y las aplicaciones se han contextualizado, en muchos casos, con los avances alcanzados en Centroamérica y otras latitudes, así como con los eventos políticos relevantes acaecidos en el país. No se duda de que lo escrito sea una reconstrucción incompleta de la historia de la psicología en El Salvador; primero, porque las referencias a los eventos, instituciones o personajes relevantes están sumamente dispersas y son exiguas; y, segundo, porque el mismo contexto histórico actual establece pautas y limitaciones sobre cómo ver y leer el pasado desde el presente (Rosa, Huertas y Blanco, 1996; Vezzetti, 1987).

Siguiendo la metodología sugerida por Rosa y colaboradores (1996) para el estudio histórico de la psicología, la información recabada se obtuvo mediante cuidadosas revisiones bibliográficas de documentos oficiales e institucionales, artículos académicos y periodísticos, trabajos de grado, monografías, diccionarios biográficos, reportes téc-

nicos y entrevistas. El resultado de esta investigación se presenta en cuatro apartados principales. El primer apartado se ocupa de las tres fuentes que nutrieron el desarrollo de la psicología en el país: la filosofía, la educación y la medicina. En el área de la filosofía se reseña brevemente la institucionalización de su estudio durante el período colonial en el nuevo continente y se examina la cátedra de filosofía como andamiaje primigenio de la psicología en El Salvador. En el área de la educación se exploran, especialmente, la formación psicopedagógica de los maestros y maestras, así como la introducción de la asignatura de Psicología en las escuelas de nivel secundario. En el área de medicina, se tratan los orígenes del Hospital Psiquiátrico y el tratamiento de las afecciones mentales, la enseñanza de la psiquiatría, las primeras publicaciones sobre temas psiquiátrico-psicológicos, y también la formación de personas cautivadas por la psicología. La segunda parte de este trabajo está enfocada a las aplicaciones tempranas de la psicología. Para ello se revisan la introducción y el uso de tests de inteligencia y las labores del Gabinete Psicopedagógico Nacional, adscrito al Ministerio de Instrucción Pública, en el empleo y construcción de pruebas de conocimiento, psicológicas, psicofisiológicas y antropométricas en las escuelas salvadoreñas. La tercera parte hace un breve recorrido de la enseñanza y la aplicación de la psicología durante la década de 1940. La parte final de este trabajo ofrece una serie de conclusiones y reflexiones sobre la necesidad de realizar otras investigaciones históricas de la psicología en El Salvador.

1. LAS FUENTES DE LA PSICOLOGÍA EN EL SALVADOR

Según Rubén Ardila (1998), la psicología en Latinoamérica surgió de tres fuentes principales: la filosofía, la educación y la medicina. En el caso de El Salvador, la psicología se desarrolló precisamente a partir de las mismas fuentes, aunque con algunas variantes respecto al resto de América Latina.

1.1 *La filosofía como área de desarrollo de la psicología*

Durante el período colonial del nuevo mundo, especialmente en México, Argentina y Perú, muchos teólogos y filósofos se dedicaron a tratar y difundir un tipo de psicología espiritualista derivada de ideas fenomenológicas y especulativas, centradas en la «esencia de los fenómenos psíquicos, la vida mental y el lugar del hombre en el mundo» (Ardila, 1998, p. 49). Según Díaz-Guerrero (1976), el comienzo de la psicología en México se dio con la publicación del trabajo *Physica speculatio*, escrito por el fraile Alonso de la Veracruz en 1557. En esta temprana obra, el autor analiza la tesis del alma de Aristóteles y hace observaciones sobre la influencia del clima en el comportamiento y sobre los efectos alucinógenos de hongos consumidos por poblaciones

indígenas (Ardila, 1998). En 1774, Juan Benito Díaz de Gamarra publicó *Elementa recentioris philosophiae*, obra donde discute, entre otras cosas, los aspectos psicológicos de los planteamientos de Descartes, Malebranche, Leibniz, Newton y Gassendi, además de los suyos. En Argentina, Joaquín Millás publicó en 1797, *Instituciones psicológicas*, primera obra en su género en el continente americano. Según comenta Ardila (1998), en ella se tratan temas sobre la mente y el cuerpo, la comprobación de la existencia del alma por medio de la introspección, la relación entre sensaciones, cuerpo y alma, y distintos tipos de memoria. En el Perú colonial, la renovación intelectual de las escuelas filosóficas se dio en un primer momento en el Real Convictorio de San Carlos y, luego, en la Universidad de San Marcos, donde se llega a establecer en 1815, la Prima de Sicolología regentada por el presbítero, Dr. José Joaquín de Larriva (Alarcón, 2000).

En caso del istmo centroamericano, no se ha explorado hasta la fecha la influencia que la filosofía tuvo en el desarrollo de la psicología, a pesar del temprano establecimiento de dicha cátedra durante la colonia española. En Guatemala y Nicaragua, por ejemplo, se sabe que las cátedras de filosofía ya habían iniciado en 1562, en el Colegio Universitario de Santo Tomás en Guatemala, y más tarde en el Colegio San Ramón en Nicaragua, gracias a Juan Carlos de Vilchez y Cabrera, que estuvo frente a la diócesis de León entre 1763 y 1774. Posteriormente, la filosofía fue enseñada en estos países en centros intelectuales de prestigio como lo fueron la Universidad de San Carlos de Guatemala (1676), declarada pontificia en 1687, y la de León Santiago de los Caballeros (1816). A pesar de estos importantes precedentes, tanto el trabajo de Aguilar y Recinos (1996) en Guatemala, como el de Whitford (1985) en Nicaragua dejan sin examinar el posible nexo entre filosofía y psicología en sus respectivos países.

En El Salvador colonial no existían centros académicos tan prestigiosos como los de Guatemala y Nicaragua, lo que obligaba a sus estudiosos a salir del país para formarse en disciplinas que iban desde la medicina hasta la jurisprudencia. Aunque no puede descartarse la producción filosófica de algunos personajes salvadoreños (ver Romero, 2001), este trabajo examina más bien la cátedra de Filosofía como la base del estudio y desarrollo de la psicología en el país. Según Arias Gómez (s/f), la cátedra de Filosofía se instituyó en la Universidad de El Salvador en 1846; es decir, cinco años después de haberse fundado la alma máter del país. El titular era el Lic. Eugenio Aguilar y el estudio de la Filosofía durante dicha época duraba tres años.¹ Además, comprendía las áreas de Lógica, Moral y Física. El artículo titulado «Estudio de la filosofía» del Dr. Tomás M. Muñoz (1875) es uno de los escasos escritos que registran a la psicología como contenido de la cátedra de Filosofía en la Universidad de El Salvador, en la segunda

1. En la publicación quincenal *La Universidad Nacional*, correspondiente al 15 de abril de 1875, se menciona que el Lic. Aguilar había servido dicho cátedra por un lapso de 32 años. Este dato sugiere, por ende, que la cátedra de Filosofía inició en 1844 y no en 1846 como sostiene Arias Gómez.

mitad del siglo XIX. Muñoz propone que el curso debería iniciar con la psicología de la inteligencia y no con la lógica como era lo acostumbrado. Además, menciona en el mismo escrito, que este orden de contenido le había sido bastante útil en un curso abreviado de Psicología de la inteligencia, que él mismo había impartido. Curiosamente, Arias Gómez (s/f) menciona que un grupo de 14 alumnos recibió su título de bachiller en 1854 después de haber aprobado la Psicología, junto a otras áreas. Estos datos indican que la psicología era estudiada desde la década de 1850 en la Universidad de El Salvador, como contenido del curso de Filosofía impartido en dicho recinto.

La obra del Dr. Darío González (San Vicente, 1833-San Salvador, 1910; ver Cañas-Dinarte, 2002), *Principios de filosofía positiva. Lecciones arregladas para los alumnos del Instituto Nacional Central de Guatemala* (1895) es otro buen ejemplo de la intersección entre filosofía y psicología durante dicha época. En la lección VIII, González sostiene que, por su sustrato orgánico,

la psicología es una ciencia natural, es parte de la biología y depende de las leyes de esta ciencia. [De hecho] No se pretende conocer por medio de las leyes biológicas lo que los metafísicos llaman espíritu, pero no existe duda que (...) el camino para llegar a este conocimiento pertenece al conocimiento de los fenómenos naturales; la psicología no es otra cosa que un desarrollo ulterior de la física y la fisiología [particularmente la cerebral] (pp. 292 y 293).

Además, señala que, por la misma impotencia de los metafísicos para definir qué es el espíritu,

la filosofía positiva lo define por sus tres atributos o manifestaciones: la sensibilidad, la voluntad y la inteligencia. Son hechos de sensibilidad los placeres y las penas y todas nuestras emociones como el amor, el odio, el miedo, etc. La voluntad es la acción determinada por los sentimientos. El pensamiento o la inteligencia, contiene las operaciones que llamamos de memoria, razonamiento, imaginación, etc. Las sensaciones son hechos en parte intelectuales, en parte sensibles (González, 1895, pp. 292 y 293).

1.2 *La educación como área de desarrollo de la psicología*

Los avances que se estaban realizando en El Salvador en el área de la educación pública, a finales del siglo XIX, dinamizaron en cierto modo el intercambio académico con otros países más desarrollados y fomentaron la aplicación de la psicología al área de la enseñanza y el aprendizaje. En las primeras cinco décadas del siglo XX, muchos maestros también comenzaron a recibir formación psicopedagógica, dentro y fuera del país, y las administraciones gubernamentales se fueron interesando en la medición de constructos antropométricos, fisiológicos y psicológicos bajo el lema del progreso nacional.

1.2.1 Pedagogía, psicología y formación de maestros y maestras

Una de las referencias más antiguas y directas que existen sobre la psicología en el área de la educación en El Salvador se remonta al año 1906 (República de El Salvador, 1906), es decir, 50 años antes de su inicio formal como carrera académica. En dicho año, el gobierno determinó en su presupuesto anual, correspondiente al año fiscal 1906-1907 –bajo la Cartera de Instrucción Pública (capítulo V)– el salario que debería obtener la persona encargada de impartir la clase de Psicología aplicada a la educación, en la Escuela Superior de Maestros. No resulta fácil establecer si dicha plaza existía anteriormente, dentro o fuera del presupuesto nacional, pero el dato revela las nociones psicológicas existentes en el sistema educativo salvadoreño, a principios del siglo XX.²

Saúl Flores (1963), un profesor destacado durante la primera mitad del siglo XX, menciona en su libro *Nuestros maestros. Notas para una historia de la pedagogía nacional*, los nombres de varios maestros que impartían la cátedra de Psicología en algunas escuelas. El profesor miguelense Nicolás Bran, por ejemplo, enseñaba las asignaturas de Psicología, Metodología y Práctica pedagógica en el Colegio Normal de Señoritas, y las cátedras de Psicología y Metodología en el Colegio Técnico Práctico de Señoritas. Según Flores, Bran también dejó una obra inédita de psicología que sería utilizada en las escuelas normales del país. Por otro lado, el Dr. Alonso Reyes Guerra, cónsul, ministro y magistrado del gobierno salvadoreño, y además presidente del Primer Congreso Pedagógico –celebrado en San Salvador, del 15 al 21 de junio, de 1930 (ver Ministerio de Cultura, 1930)– tenía a su cargo la cátedra de Psicología en la Escuela Normal de Maestros. Juan Ramón Uriarte, Director del Instituto Central de Varones, Dirección de Correos y de la Legación salvadoreña en México (ver Cañas-Dinarte, 2002), también fue profesor de la cátedra de Psicología en el Instituto Nacional (ver Uriarte, 1931).

Como se indicó, el florecimiento de la psicología en las escuelas de maestros y maestras se debió, en buena medida, a las actividades e intercambios que venían dándose desde finales del siglo XIX, en el ámbito de la pedagogía educativa. Durante la presidencia del Gral. Francisco Menéndez (1885-1890), se llevaron a cabo algunos esfuerzos para promover la educación y actualizar la metodología pedagógica (Aguilar Avilés, 1995). Los recursos mnemotécnicos y en particular el método lancasteriano, adoptado por el gobierno salvadoreño pocos años después de la independencia centroamericana (Lindo Fuentes, 1998), todavía eran utilizados a finales del siglo XIX.

2. En el siglo XIX, durante la administración del Gral. Francisco Menéndez, el presupuesto de la nación de 1896, detalla, sin embargo, la remuneración que gozaría la maestra de pedagogía en el Colegio Normal de Señoritas de San Salvador (ver Leistenschneider, 1976).

En 1887, bajo el auspicio del presidente Menéndez, arribó una misión colombiana integrada por los maestros Francisco e Isaías Gamboa, Víctor Dubarry, Marcial Cruz, Rengifo Núñez, y Gustavo Radlach (de origen alemán), que introdujeron cambios fundamentales en el sistema escolar como lo fueron el establecimiento de grados progresivos y la divulgación de los métodos de Johann H. Pestalozzi. En particular, diseminaron el principio de realismo basado en la intuición o de enseñanza objetiva, el cual debía sustituir el ya anacrónico método de la memorización lascasteriana. No obstante, Aguilar Avilés (1995) menciona que muchos profesores se resistieron a los cambios y continuaron utilizando los viejos métodos en sus escuelas.³

El I Congreso Pedagógico Centroamericano, celebrado en Guatemala del 10 al 25 de diciembre de 1893, fue uno de los eventos que buscó cambiar sistemáticamente la legislación escolar en el istmo, para encarrilar al «niño desorientado» –vástago del «hombre dogmático» colonial– y ser transformado en un «joven positivo» de provecho social (Escovar Ballesteros, 1957). La delegación de El Salvador, integrada por Nicolás Aguilar, Francisco A. Gamboa y Sergio Luski, debatió junto a las delegaciones de Guatemala, Honduras, Nicaragua y Costa Rica, la necesidad de una instrucción más científica y positiva, tratando a la vez, la educación de los indígenas, la mujer y el niño preescolar. Muchas de las resoluciones acordadas nunca se pusieron en marcha ni fueron retomadas. En todo caso, el documento final recomendaba la creación de la Escuela Elemental Superior o Complementaria, anexada a las escuelas normales de maestros. Vale destacar que dentro del programa diseñado para varones se encontraba la asignatura de Elementos de psicología y lógica. El resto del programa académico, con una duración de tres años, estaba integrado por Elementos de agronomía, Mecánica, Física y Química industrial, Aritmética mercantil, Geometría aplicada a las artes, Contabilidad, un idioma extranjero (entre inglés, francés o italiano), Instrucción cívica, Estudio comparado de las 5 constituciones de Centroamérica y Elementos de educación política.

Aparte del optimismo inyectado por el I Congreso Centroamericano de Pedagogía, la unificación de los programas escolares centroamericanos se mantuvo evasiva, incluso en pleno siglo XX. Francisco Castañeda (1919), discutiendo dicha unificación, sostenía que el sistema de instrucción pública centroamericano era heterogéneo e incoherente. Los gobiernos centroamericanos intentaron nuevamente unificar sus programas de enseñanza primaria y secundaria en 1912, pero volvieron a fracasar. Otros esfuerzos surgieron posteriormente (ver Castañeda, 1919; Convención de Maestros Salvadoreño-Guatemalteco, 1946), pero el anhelo de ver a Centroamérica unida bajo un mismo sistema de enseñanza nunca pudo ser concretado.

3. Las obras de Francisco E. Galindo (1887) y Darío González (1899) ejemplifican el concepto de escuela ideal a fines del siglo XIX, desde el diseño de las instalaciones escolares, los métodos pedagógicos de punta hasta aspectos psicológicos relacionados a la enseñanza.

El Congreso Pedagógico ayudó, no obstante, a instaurar algunos cambios en la escuela salvadoreña. Durante el período de 1894-1895, se implementó el Plan del I Congreso Pedagógico Centroamericano, el cual inició una serie de planes maestros escolares paulatinamente aplicados. Este plan fue sustituido en 1896, por el entonces viceministro de Instrucción, Francisco Gavidia, quien diseñó el Plan Gavidia e introdujo el método pedagógico de las *correlaciones*. Con las correlaciones se pretendía «que el conocimiento de lectura fuera un instrumento para penetrar a otras asignaturas [como la zoología, la historia, la mineralogía, etc.]» (Aguilar Avilés, 1995, p. 22). En 1906, el Plan Gavidia fue sucedido en por el Plan Gamboa, el cual fue a la vez relevado, en 1909, por el Plan Vásquez Guzmán, y así sucesivamente.⁴ Esta serie de planes permitió, por un lado, actualizar el conocimiento pedagógico vigente, pero, por otro, no permitió que la metodología pedagógica implementada en los programas tuviera continuidad en el sistema escolar salvadoreño, a principios del siglo XX.

Aproximadamente 37 años después de la llegada de la misión de educadores procedente de Colombia, El Salvador recibió el desembarco de una segunda misión de educadores, en 1924, durante el gobierno del Dr. Alfonso Quiñónez (1914-1927). La misión procedía de Alemania y estaba integrada por pedagogos como Peter Bock, Karl Garbe, Josef Schieper, Frederick Fockle y Erich Loll (Aguilar Avilés, 1995; Andino y Andino, 1925; Flores, 1963). Karl o Carlos Garbe, que era psicólogo con estudios en Berlín, procedía en verdad de Barcelona, donde dirigía el Colegio Alemán (ver Flores, 1963). En El Salvador, Garbe dirigió la Escuela Normal de Varones (Loll era el Subdirector) y la Escuela Normal de Maestros, pero a raíz de un conflicto surgido por la disposición de nombrar alumnos como inspectores escolares, se vio obligado a dejar su cargo en 1929. Garbe abandonó el país y se nombró al Dr. Tácito Funes como su sucesor (La Prensa Gráfica, 1994). Este grupo de alemanes formó la influyente «Generación del 28», integrada por cuatro educadores salvadoreños muy importantes: Manuel Luis Escamilla, Celestino Castro, Luis Samuel Cáceres y Carlos Monterrosa (ver Escamilla, 1981). Como se expone más adelante, fueron precisamente algunos de estos personajes los que contribuyeron grandemente a impulsar la psicología y la educación en país, en los años posteriores.

1.2.2 La enseñanza de la psicología experimental en las escuelas

Los contenidos de psicología y filosofía, como los iniciados en la Universidad de El Salvador en el siglo XIX, continuaron teniendo presencia en la educación salvadoreña a principios del siglo XX. En el caso de la psicología, su estudio logró extenderse de los

4. Resulta interesante mencionar que Gavidia publicó un artículo con contenido psicológico en 1906.

centros de formación de maestros y maestras⁵ a las mismas escuelas de enseñanza secundaria. Dentro de los cursos autorizados por el Reglamento de Enseñanza Secundaria, decretado en agosto 23 de 1926, se encontraba el de Psicología y Lógica impartido en el quinto curso del Bachillerato de Ciencias y Letras, seis horas a la semana (ver Diario Oficial, 1926; Sedgwick, 1928).

Posteriormente, la década de 1930, en El Salvador, estuvo marcada por la dictadura del Gral. Maximiliano Hernández Martínez (1931-1944), quien, según Escamilla (1981), fue bastante receptivo a las ideas que muchos intelectuales le propusieron sobre educación y psicopedagogía. En 1933, el Ministerio de Instrucción Pública continuó la enseñanza de la asignatura de Lógica y Psicología experimental, como parte del quinto año del Bachillerato en Ciencias y Letras (Espinosa, 1938; Ministerio de Instrucción Pública, 1933). Dicho curso incluía una lista de 40 puntos en el área de Lógica y 90 puntos o tópicos para estudiar en el área de la Psicología experimental, divididos en trimestres durante el año escolar. Según lo detalla la misma publicación, el contenido había sido extraído, en parte, de textos de autores como John Stuart Mill, Johan H. Pestalozzi y el argentino J. Patrascoiu, discípulo de Wilhelm Wundt.

El énfasis en la rama experimental de la psicología durante la década de 1930 no sólo se refleja en el contenido enseñado en las escuelas, sino en una serie de trabajos que vendrían después. La influencia del positivismo de la psicología experimental se puede observar en temas ya tratados en El Salvador, como por ejemplo: atención, memoria, percepción, tiempo de reacción, etc.⁶ Una revisión de los textos clásicos en psicología publicados durante la década de 1930, como el de Woodworth (1930), indica que tales temas eran los que efectivamente estaban en auge. El cuadro 1 detalla el programa de la materia de Psicología experimental impartida en las escuelas salvadoreñas desde 1933.⁷

5. Según Casanova (1933; ver también Sedgwick, 1928), los programas de formación de maestros y maestras en El Salvador incluían 3 horas semanales de Psicología educativa y 3 horas semanales de Metodología y Pedagogía. En el resto de Centroamérica, el magisterio de Honduras era el único que recibía formación similar a la de El Salvador en las áreas de Psicología educativa, Metodología y Pedagogía. Cabe resaltar, sin embargo, que en la Escuela Normal de Maestras de Guatemala, se instauró a finales de 1930, la asignatura de Psicología infantil o del desarrollo (ver Secretaría de Educación Pública, 1930a).
6. A pesar de que contenido del programa incluía mayoritariamente temas psicofisiológicos, algunos temas tratados por el Psicoanálisis como el yo, la asociación de ideas, el dolor y el placer también fueron incluidos. Esta publicación, y otras venideras, indican que el Psicoanálisis se conoció en El Salvador todavía en tiempos de Freud y que el pensamiento de esta corriente convivió con posturas más antagónicas como la psicología experimental, de corte más positivista.
7. En 1937, el Ministerio de Instrucción Pública volvió a publicar los *Programas de los cinco cursos de ciencias y letras* e incluyó la misma lista de 90 puntos detallada en el cuadro 1. Aunque la redacción de unos cuantos puntos cambió, el contenido del curso se mantuvo prácticamente intacto.

CUADRO 1
Programa escolar de Psicología experimental (1933)

<p>Primer ciclo</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Definiciones y objeto formal de la psicología según las diferentes escuelas. 2. Psicología espiritualista o metafísica. La empírica en sus dos ramas: la materialista y la psicofísica. 3. Ciencias auxiliares de la psicología; ciencias subordinadas a la psicología. 4. División general y especial de la psicología. 5. Método: su definición según Spencer, Wundt, W. James. Los cinco métodos según Patrascioiu. 6. La introspección; su naturaleza; sus ventajas e inconvenientes. 7. El fenómeno psíquico, su definición; los fenómenos inferiores y superiores. Clasificación según Aristóteles y Descartes. 8. La vida vegetativa y de relación; la excitabilidad nerviosa y su demostración. 9. Los fenómenos de la inhibición. El acto reflejo y sus leyes. 10. Definición de la sensación y su clasificación. Mecanismo general de las sensaciones visuales, auditivas, gustativas, olfativas, táctiles y musculares. 11. Concepto y mecanismo de las sensaciones musculares. 12. Importancia y exploración de la sensibilidad muscular. 13. El campo visual; la acomodación y las ilusiones ópticas. 14. Las sensaciones auditivas; descripción y mecanismo de la audición. 15. Las sensaciones auditivas; su orientación y distancia. 16. Límite de la sensibilidad auditiva y sus principales trastornos. 17. Intensidad y tonalidad y cualidad de las sensaciones. 18. Ley psicofísica del umbral y de Weber-Fechner. 19. Naturaleza y definición de las percepciones. 20. Mecanismo de la percepción. 21. Exteriorización; sus varias clases. 22. El tiempo de reacción. 23. La percepción y la intuición. 24. La observación; sus clases. 25. La apercepción según Leibnitz, Kant y Patrascioiu: fases de la apercepción. 26. Las representaciones parciales y totales. 	<ol style="list-style-type: none"> 27. La conciencia; definición. 28. La conciencia y la subconciencia. 29. El polígono de Grasset. Conciencia hipnótica y normal. 30. La personalidad; el yo según las varias escuelas. 31. La conciencia psicológica. 32. Principales perturbaciones de la conciencia. 33. Definición de la atención. 34. Condiciones fisiológicas y psíquicas de la atención. 35. Actitud del cuerpo y del organismo en la atención. 36. La atención voluntaria e involuntaria. 37. Importancia de la atención para la enseñanza, la reflexión, la concentración, la meditación y la contemplación. 38. La duración de la atención y la fatiga. 39. Intensidad de la atención. 40. Los tests de Vaschide y de la palabra sobre la atención. 41. Perturbaciones de la atención por distracción. <p>Segundo ciclo</p> <ol style="list-style-type: none"> 42. Definición de la memoria y división. 43. La memoria orgánica; definición y análisis. 44. Memoria efectiva; definición y ejemplos. 45. Memoria psíquica; definición y ejemplos. 46. Los fenómenos de la reminiscencia y olvido. 47. Memoria sensorial, especial y abstracta. 48. Memoria intuitiva, verbal y lógica. 49. Cualidades de la memoria; fácil, tenaz y rápida. 50. Memoria de tipo visual, auditivo, motor y mixto. 51. Evolución de la memoria. 52. Perturbaciones de la memoria por amnesia, hipermnésia y paramnésia. 53. La asociación de ideas y sus leyes y semejanzas, contraste y continuidad. 54. El mecanismo de la asociación. 55. La imaginación; definición y mecanismo. 56. Formación de las imágenes por agregación y disgregación, por aumento y disminución, por sustitución y por construcción. 	<ol style="list-style-type: none"> 57. Las funciones de la imaginación. 58. Mística y quimérica. 59. Desarrollo de la imaginación. 60. Perturbaciones de la imaginación. 61. La ideología o ideación; definición etimológica y moderna. 62. La percepción sintética de Aristóteles. 63. La percepción analítica. 64. La representación. 65. La abstracción. 66. La comparación. 67. La generalización. 68. Formación y concepto. 69. Comprensión y extensión. <p>Tercer ciclo</p> <ol style="list-style-type: none"> 70. El juicio; su análisis psicológico. 71. Génesis del placer y del dolor. 72. El placer y el dolor según las diferentes escuelas. 73. Fenómenos fisiológicos que caracterizan el placer y el dolor. 74. Perturbaciones del placer y del dolor. 75. Concepto y definición de las emociones. 76. Influencia de la emoción sobre la circulación, la digestión y las funciones respiratorias. 77. Teoría intelectual de la emoción. 78. Teoría periférica de la emoción. 79. Clasificación de la emoción según Sergi. 80. Definición de la pasión; sus caracteres constitutivos y cómo se adquieren. 81. Anomalías de la emoción; trastornos de la reacción emotiva y la fobia. 82. Los sentimientos según la teoría autonomista y Herbartiana. Los sentimientos según la teoría intelectualista. 83. Sentimientos sociales, morales, religiosos, intelectuales y estéticos. 84. Educación del sentimiento por la prevención, el estímulo, la depresión y la simpatía. 85. La voluntad según la teoría de sentimentalista y materialista. 86. Mecanismo de la voluntad según Wundt y Ardigó. 87. La herencia; su definición y caracteres. 88. Las cuatro leyes de Ribot sobre la herencia. 89. El carácter; su definición y sus factores. 90. El temperamento; su definición y divisiones antigua y moderna.
---	--	--

Molesto y motivado por el alto contenido positivista del programa de Lógica y Psicología experimental, el sacerdote jesuita Venancio Larraurí publicó siempre en la década de 1930, su *Texto de lógica y psicología experimental* (1939), según el programa oficial vigente de 90 puntos. La obra de Larraurí era un texto alternativo o paralelo al de Patrascoiu, que se utilizaba en dicha época, pero el suyo tenía un enfoque más filosófico sobre las materias. En el Prólogo de la segunda edición de su libro, Larraurí (1939, pp. 1-2) lamenta el estudio superficial de la lógica y la psicología experimental y, sobre todo, deplora

[el] programa oficial de Psicología, tomado de Patrascoiu (...) tan calcado en los errores [propios] del sensismo y positivismo modernos (...) Los positivistas no admiten más que la materia y no creen sino en los fenómenos que ven (...) Los sensistas materialistas rechazan el espíritu y niegan en el hombre facultades específicamente superiores al sentido (...) Mío será, pues, responder a cada pregunta del programa, corregir los errores, donde los hubiere, aclarar los conceptos y exponer la verdad.⁸

En la primera mitad del siglo XX, la enseñanza de la psicología en el istmo centroamericano se dio también en Costa Rica, Guatemala, Nicaragua y Honduras. Según Thomas Claudet (1979), los orígenes de la psicología en Costa Rica se deben en gran parte al campo de la educación y las misiones internacionales que visitaron el país, especialmente la chilena que arribó en 1936, bajo la dirección del psicólogo Óscar Bustos (ver Bustos, 1938). Thomas Claudet añade que la enseñanza de la psicología en las escuelas, como sucedió en El Salvador al nivel de bachillerato, comenzó a implementarse en Costa Rica a principios de los años cincuenta; no obstante, la obra *Nociones de psicología para los colegios de segunda enseñanza* (1911), del filólogo y escritor Carlos Gagini,⁹ sugiere que la asignatura de Psicología fue impartida desde mucho antes. La publicación de al menos tres textos escolares adicionales sobre psicología en Costa Rica también tiende a refutar lo que Thomas Claudet sostiene. Juan Trejos (San José, 1884-1970), librero y diputado del gobierno de Otilio Ulate (ver *Don Juan Trejos: síntesis biográfica y bosquejo para una antología de sus obras*, 1984), publicó *Cuestiones de psicología racional* (1935) y *Resumen de psicología* (1946).¹⁰ Además, el Dr. Vicente

8. El texto de Larraurí, al parecer, se utilizó primordialmente en el Colegio Externado San José y se hizo acompañar de un cuestionario de evaluación, con sus respuestas correspondientes (ver Larraurí, 1945).
9. Carlos Gagini (San José, 1865-1925) estudió las carreras de Derecho e Ingeniería, pero las abandonó para dedicarse de lleno al magisterio. Entre 1904 y 1907, Gagini se desplazó hacia El Salvador para ocupar la dirección del Liceo Santa Ana y, en 1908, regresó a Costa Rica. Aunque *Nociones de psicología* fue su única obra en el campo de la psicología, Gagini publicó al menos otras 19 obras de carácter antropológico, literario, y lingüístico.
10. Además de sus dos textos escolares sobre psicología, Trejos también escribió un interesante libro titulado *Los principios de la economía política. Ensayo sobre el fundamento psicológico de esta ciencia* en 1938.

Lachner preparó el texto *Lecciones de psicología para los colegios de segunda enseñanza según los programas oficiales de IV y V curso* (1938), de tendencia puramente psicofisiológica (ver Foradori, 1945).

En el caso de Guatemala, a pesar de que Aguilar y Recinos (1996) no revisan el curso de la psicología antes de su inicio formal en 1946, se puede mencionar la obra pionera de Francisco Javier Carranza *La escuela activa. Acápites de psicología pedagógica-social y sus principales anexos referidos a las pequeñas industrias al alcance del hogar y la escuela*, publicada en 1926. El libro de Carranza no era un texto profundo sobre psicología como los preparados por Larraurí, Gagini, Trejos o Lechner sino un manual de educación sobre distintas actividades que podían enseñarse en las escuelas con el objetivo de formar en los estudiantes una serie de habilidades aplicadas a la pequeña industria y al hogar (por ejemplo, cómo hacer jabón). Dentro de su contenido, solamente la introducción del libro está relacionada con la psicología propiamente.

Sobre la enseñanza de la psicología como asignatura escolar, existe evidencia de que ésta también se impartió en Guatemala, Nicaragua y Honduras. En Guatemala, la enseñanza de la psicología se incluyó en el segundo año de instrucción secundaria, a partir de 1930 (ver Secretaría de Educación Pública, 1930*b*). En Nicaragua, la asignatura de Psicología y Lógica se había implementado desde 1916 y se servía en el cuarto curso de educación secundaria (ver Casanova, 1933; Sedgwick, 1928). En Honduras, la asignatura de Psicología y Lógica se servía desde 1928, en el quinto año de estudios preuniversitarios, en la especialidad de Medicina, como parte del curso de Filosofía. El contenido del programa de Psicología en los países centroamericanos mencionados era bastante similar al mostrado en el cuadro 1.

1.3 *La medicina como área de desarrollo de la psicología*

Como se señaló al inicio de este trabajo, el campo de la medicina también contribuyó al desarrollo de la psicología en El Salvador. Esto fue posible no sólo porque la medicina era uno de los gremios científicos de mayor tradición y prestigio en el país, sino también porque agrupaba personas con mucho poder político y económico. Durante los siglos XIX y XX, varios médicos ocuparon cargos públicos importantes, no sólo los relacionados a sanidad y salud pública, sino la misma presidencia del país y la dirección del Ministerio de Instrucción Pública. En muchos casos, desde dichos puestos promovieron esfuerzos que tuvieron un impacto en el desarrollo de la psicología y la salud mental en El Salvador. Dentro de las contribuciones particulares de la medicina a la psicología y sus objetos de estudio, se pueden mencionar la fundación del Hospital Psiquiátrico, la enseñanza universitaria de la psiquiatría, las primeras publicaciones de artículos psicológico-psiquiátricos en El Salvador, y la formación académica de los miembros del Gabinete Psicopedagógico Nacional (sobre este último tema, ver el apartado 2.2).

1.3.1 Orígenes y desarrollo del Hospital Psiquiátrico (1895-1950)

Los problemas de salud mental en El Salvador comenzaron a ser tratados de manera institucional por el gremio médico a finales del siglo XIX. Según Infante Meyer (2000), la novedosa idea de fundar un hospital que atendiera a personas con trastornos mentales surge y se promueve durante la presidencia de Rafael Antonio Gutiérrez (1895-1898). Anteriormente, en la «Finca Modelo» al sur de la ciudad de San Salvador, funcionaba la llamada «Casa de locas», bajo los auspicios de la Sociedad de Señoras de la Caridad de San Vicente de Paúl. Dicha institución, como lo indica su nombre, atendía exclusivamente a mujeres con trastornos mentales, ya que la población masculina afectada no recibía ningún tipo de atención y era comúnmente llevada a las bartolinas municipales.

Finalmente, más de un cuarto de siglo después de la fundación del primer hospital en El Salvador, el Santísima Trinidad de Sonsonate en 1642 (ver Aguirre Medrano, 1992), el decreto ejecutivo del 14 de diciembre de 1894 aprobaba los estatutos del «Hospital de Dementes» o «Manicomio Central», cuyas puertas se abrieron tanto para hombres como para mujeres en 1895. Según Infante Meyer (2000), muchas personas prominentes de la sociedad salvadoreña fueron convocadas para colaborar con el proyecto. Es así como el 12 de febrero de 1895 se formó la primera Junta de Caridad del Hospital, que quedó integrada por el Dr. Tomás Palomo (profesor de Medicina Operatoria y Clínica Quirúrgica del Hospital General) como presidente, el Sr. Margarito González como secretario, el Sr. Benjamín Madrid como tesorero, el Dr. Belisario Suárez como síndico, y Carlos Meléndez, primer vocal, quien llegó a ocupar la presidencia de El Salvador en 1913.

En un intento por obtener mayores fondos, la misma Primera Dama de la República, Carlota Mejía de Gutiérrez, donó a la Junta, en 1896, parte de sus joyas de brillantes valorada en 10 mil colones. La venta de las joyas en 1899 acumuló un monto menor al valor original (6,800 colones), pero con dicho dinero se pudieron adquirir 7 manzanas de terreno en el Barrio San Jacinto, en la misma zona donde la «Casa de locas» estaba localizada anteriormente. En 1897, el Dr. Genaro Muñoz fue nombrado primer médico en prestar servicios en el hospital, cuya dotación incluía numerosas camas y un dispensario farmacéutico. Los primeros tratamientos utilizados eran rudimentarios y consistían en baños tibios prolongados a 34 grados Celsius y en bromuro de potasio para inducir el sueño. Más adelante, se adicionaron 6 camas de fuerza para contener a los pacientes agitados (ver Infante Meyer, 2000, pp. 150-151).

Curiosamente, Carlos Meléndez no fue el único dignatario salvadoreño que realizó labores administrativas en el Manicomio. El médico de profesión y tres veces presidente de El Salvador, Dr. Alfonso Quiñónez Molina (1914-1915; 1918-1919, y 1923-1927) fungió como director del Manicomio en 1904 y del llamado Asilo «Sara»

(Ward, 1916). Quiñónez Molina además sirvió de «Tercer vocal suplente del Manicomio [en 1898], Catedrático de Higiene y Terapéutica de la Universidad Nacional, Consejero Suplente de la Facultad de Medicina y luego segundo vocal de la Directiva y Director de la Profilaxis Venérea [en 1900]» (Ward, 1916, p. 149). Quiñónez Molina fue también el fundador del Instituto Normal de Maestros.

Cuando las instalaciones del hospital resultaron insuficientes, se consideró trasladarlo al colindante Barrio Candelaria, al noroeste de San Salvador, durante la presidencia del Dr. Manuel Enrique Araujo. En dicha área, el nuevo hospital, similar a los hospitales psiquiátricos franceses, comenzó a ser diseñado, pero nunca llegó a ser construido. En 1918, el entonces presidente Carlos Meléndez, ordenó utilizar los terrenos destinados al nuevo hospital para construir una estación inalámbrica. Debido a la pérdida de los terrenos, el Dr. Carlos Guillén Rivas gestionó la compra de otros terrenos en la «Finca Call» (también llamada «La Cerámica») (ver Andino y Andino, 1925). Según relata el psiquiatra Víctor Guillermo González (en Infante Meyer, 2000), en 1926 se finalizó la construcción de seis pabellones, por lo cual el presidente Pío Romero Bosque decidió el traslado definitivo del manicomio a las nuevas instalaciones, en febrero de 1927. El Manicomio Nacional fue conocido como «Asilo Salvador» y su dirección estuvo coordinada por el Dr. Adán Laínez. Las edificaciones antiguas fueron cedidas a la Sociedad de Señoras de la Caridad, para el funcionamiento del Dispensario de la Medalla Milagrosa, y a la Cárcel de Mujeres.

Los lineamientos básicos del tratamiento de personas con problemas de salud mental, así como las funciones de sus empleados y su gobierno interior, pueden encontrarse en el *Reglamento del Hospital Psiquiátrico denominado «Asilo Salvador»* (Decreto Ejecutivo 684) publicado en noviembre de 1940, bajo el gobierno de Hernández Martínez.¹¹ Este reglamento señala que el Hospital «Asilo Salvador»

dependiente del Ministerio de Asistencia Social, es un establecimiento de beneficencia destinado a prestar asistencia médica gratuita a todo enfermo mental menesteroso que, previos los requisitos reglamentarios, haya sido admitido en él. Habrá también servicio para pensionistas, es decir, para enfermos no indigentes que pagarán por su asistencia en los departamentos especiales destinados para ese objeto. El establecimiento es una persona jurídica, con domicilio en esta ciudad (Art. 1.º). [El Hospital recibirá] preferentemente alienados que sufran afecciones agudas, recientes, curables en poco tiempo por los medios terapéuticos modernos y cuya permanencia en él les sea efectivamente

11. El presidente Hernández Martínez, conocido como «El Brujo», era un asiduo estudioso de la teosofía y el Psicoanálisis. En 1941, durante el Primer Congreso Médico Nacional, en el discurso inaugural incitó al gremio médico salvadoreño a estudiar con mayor profundidad el psicoanálisis «con el fin de engrandecer los principios orientales conocidos en todo el mundo» Además agregó categóricamente: «Antes de la forma está la mente, y la base de la vida ha sido y será la mente» (Diario Latino, 23 de octubre de 1941, p. 7).

beneficiosa, calificados por dictamen de los médicos del mismo centro (Art. 2.º). [Así mismo, el Hospital] tiene servicio abierto y servicio cerrado, esto es, admitirá a todos los pacientes de ingreso voluntario, que sufriendo levemente de perturbaciones mentales, no se presenten manifestaciones antisociales ni signos de peligrosidad; y que sometidos a asistencia médica, difícil de realizar en su casa, puedan salir durante algunas horas del establecimiento, con previa autorización; y admitirá enfermos que, por el contrario, ingresen sin su aquiescencia, por indicación médica, gubernativa o judicial, debido a su estado de peligrosidad y manifestaciones antisociales y que en el Centro requieran atenta vigilancia (Art. 3).

En la década de 1930, además de contar con nuevas instalaciones psiquiátricas, el gremio médico abandonó algunas de las viejas técnicas aplicadas a personas con afecciones mentales y las sustituyó progresivamente con nuevos métodos de tratamiento, como lo sugiere el reglamento antes citado. Según González (en Infante Meyer, 2000, p. 296) entre

1931 [y] 1935 los procesos terapéuticos profesionales se ampliaron con la utilización de abscesos de fijación por inyecciones de trementina y por picaduras de abejas [empleado por el Dr. Guillermo Trigueros] (...) [También se utilizaron] la malarioterapia, específicamente para el tratamiento de pacientes con parálisis general progresiva (...) [Además] La insulino-terapia y la convulsoterapia por inyecciones de cardizol fueron introducidas en 1938 por el Director del hospital, Dr. Alonso Velasco, constituyéndose en los primeros recursos altamente efectivos para el tratamiento de la psicosis.

Otros datos mencionados son la apertura, en 1935, de la Farmacia del Hospital de Dementes y la introducción de la terapia de electrochoque en 1943 (ver Salinas, 1963). Más adelante, bajo la dirección del Dr. Molina Martínez, se inauguró el primer Laboratorio de Electroencefalografía en 1950.¹²

1.3.2 La enseñanza de la psiquiatría en El Salvador

Así como sucede en el campo de la psicología, existen muy pocas referencias sobre la enseñanza de la psiquiatría en el país. En la completa obra *Historia de la medicina*

12. No está demás señalar que la asistencia psicológica en el hospital psiquiátrico no existía. De hecho, la terapia ocupacional no fue introducida hasta 1955 (ver Infante Meyer, 2000) y el Gabinete de Psicología del hospital, gestionado por Francisco Armando Torres con la colaboración del Dr. Molina Martínez, no llegó a establecerse hasta 1969 (Comunicación personal con Francisco Armando Torres). El uso de la psicocirugía no entró en vigencia hasta 1955, cuando el Dr. Antonio Ramírez Amaya realizó las primeras lobotomías frontales. Además, en 1957, el Dr. Julio César Bottari practicó por primera vez la lobectomía, la cual consiste en «la extirpación de la sustancia gris de la parte inferior del lóbulo frontal» (Infante Meyer, 2000, p. 332).

en El Salvador, coordinada por Infante Meyer (2000), existe solamente una brevísima referencia al estudio de la psiquiatría, narrada por el Dr. Víctor Guillermo González. En dicha referencia, González menciona que el 28 de enero de 1907, en la primera sesión de la junta directiva de la Escuela de Medicina, Farmacia, Ciencias Naturales y Cirugía Dental, el decano de la Facultad, Dr. José Llerena, designó al Dr. José Maximiliano Olano como profesor de Patología general y Psiquiatría.

Desde el nombramiento de Olano, el estudio de la psiquiatría sufrió muchos altibajos y eventualmente fue eliminado del programa de Medicina, hasta su reaparición en 1933, en la forma de un curso de extensión de 20 horas. El plan de estudios de 1949 (Universidad Autónoma de El Salvador, 1949) indica que a la asignatura de séptimo curso Psicología, Psiquiatría y Clínica psiquiátrica, se le dedicarán seis horas semanales, pero ésta vuelve a desaparecer nuevamente en 1952.

Hay que tomar en cuenta que durante la primera mitad del siglo XX, el estudio tanto de la psiquiatría como de la psicología en el país nunca formó a ningún profesional en cualquiera de estas dos ramas. Los primeros psiquiatras, como explica el Dr. González, que ejercieron la profesión lo comenzaron a hacer después de 1945. Los tres médicos que se dedicaron de lleno fueron el Dr. José Antonio Martínez, primer psiquiatra en especializarse en el extranjero, el Dr. Carlos Romero Hernández y el Dr. José Molina Martínez, quien también estudió fuera del país.

1.3.3 Primeras publicaciones psicológico-psiquiátricas

La medicina, además de tratar los problemas de salud mental de la población, también trabajó y publicó desde finales del siglo XIX una serie de temas de índole psicológico. Los trabajos sobre psiquiatría y psicología publicados en el país fueron, sin embargo, pocos si se los compara con el número de trabajos dedicados a otras áreas de la medicina. En la obra *Bibliografía médica de El Salvador (1900-1970)*, publicada por Infante Díaz y Ponce (1973), los autores recopilaron 4.950 referencias bibliográficas sobre trabajos de medicina publicados en El Salvador. Del total de trabajos, únicamente 28 (0,57 %) versaban sobre temas propios de la psicología y la psiquiatría, y no todos eran de autores salvadoreños.¹³ Este ínfimo porcentaje de publicaciones en temas indica que la medicina en El Salvador se interesó en la investigación psicológico-psiquiátrica, en el período comprendido entre los años 1900-1970, pero de una manera completamente marginal. Al menos así lo reflejan las publicaciones académicas médicas salvadoreñas.

13. Como puede observarse en el Cuadro 3, las revistas de medicina del país publicaron artículos de autores salvadoreños y no salvadoreños como el escrito por César Lombroso (1835-1909), padre de la criminología moderna, «Psiquiatría. La severidad para con los niños» (1909). También se puede citar el caso de Virgilio Capelli, cuyo artículo «Médico y enfermo a la luz de la psicología» (1939) fue tomado de la *Prensa Médica*, 14, enero-febrero, 1939, editada en Valparaíso, Chile.

El cuadro 2 muestra, en detalle, el número de trabajos que se publicaron sobre los temas de psicología y psiquiatría en el período mencionado anteriormente, mientras que el cuadro 3 presenta una muestra de las publicaciones médicas sobre temas tratados por la psicología y la psiquiatría entre 1880 y 1950.

CUADRO 2
*Trabajos sobre psicología y psiquiatría publicados en El Salvador
entre 1900 y 1970 en la literatura médica*

Tema	N.º de trabajos
Psicología	5
Psicopatología	1
Psicosis	8
Psicoterapia	2
Psiquiatría	12
Total	28

Fuente: Infante Díaz y Ponce (1973).

CUADRO 3
*Muestra de las publicaciones médicas en El Salvador
entre 1880 y 1950 sobre temas tratados por la psicología y la psiquiatría*

Autor	Año	Tema	Fuente
Delgado, J. Antonio	1888	De las alteraciones sensitivas que se observan en el histerismo	Tesis doctoral. Facultad de Medicina y Cirugía, UES, Imprenta Nacional
Azurdia, José	1901	Locuras de origen infeccioso	<i>La Clínica</i> , órgano de publicación del Hospital General de San Salvador, 4, 6-7, 75
De Obarrio, P.	1902	La intensidad luminosa de los colores en la acromotopsia total histérica	<i>La Clínica</i> , órgano de publicación del Hospital Rosales, 5, 3, 58
González, Guillermo	1909	Hipnotismo y sugestión. Algunas de sus aplicaciones terapéuticas	Tesis doctoral. Facultad de Medicina, UES, Imprenta Meléndez
Lombroso, César	1909	Psiquiatría. La severidad para con los niños	<i>Boletín del Consejo de Salubridad</i> , 8, 3, 116
Trigueros, Guillermo	1909	Ligeras consideraciones sobre las neurosis	<i>Archivos del Hospital Rosales</i> , 4, 38, 25
	1914	Tipos neuróticos	<i>Archivos del Hospital Rosales</i> , 9, 8, 91, 351
	1914	Evaluación psíquica del hombre	<i>Archivos del Hospital Rosales</i> , 9, 9, 97-98, 554
Thomas, Andrés	1914	Psicoterapia	<i>Archivos del Hospital Rosales</i> , 9, 8, 99-100, 629
Rivera, José	1915	Demencia precoz	Universidad de El Salvador, <i>Diario del Salvador</i>
Uriarte, Juan Ramón	1931	Psicología de la respiración	<i>Serie de conferencias científicas</i> . Ministerio de Instrucción Pública, pp. 165-193
Brito, José Ciro	1937	Los síndromes de angustia en psiquiatría infantil. Un caso de curación psicoterápica	<i>Archivos del Hospital Rosales</i> , 28, 22, 25
Capelli, Virgilio	1939	Médico y enfermo a la luz de la psicología	<i>Archivos del Hospital Rosales</i> , 31, 55, 40-42
Martínez, José Antonio	1942	Enfermedades mentales en El Salvador, durante los dos últimos años	<i>Archivos del Hospital Rosales</i> , 34, 86, 1401
Cerna, Carlos	1946	Breves consideraciones acerca de la histeria	<i>Gaceta Médica de Occidente</i> (Santa Ana, El Salvador), 9, 49, 1713

Fuentes: García Villas (1952); Infante Díaz y Ponce (1973).

2. APLICACIONES TEMPRANAS DE LA PSICOLOGÍA EN EL SALVADOR

2.1 *La evaluación psicológica del escolar salvadoreño*

La expansión de la psicología en las instituciones escolares salvadoreñas y, sobre todo, su temprana aplicación en el siglo XX ponen de manifiesto el desarrollo y el impacto que ella estaba teniendo en el sistema educativo del país. Dicho fenómeno, valga la aclaración, no surgió únicamente en El Salvador, ya que en verdad éste era un reflejo de lo que estaba ocurriendo en otros países latinoamericanos (ver Casanova, 1933). Como Sánchez Sosa y Valderrama-Iturbe (2001) sostienen,

durante la primera mitad del siglo XX, los psicólogos latinoamericanos incrementaron progresivamente su presencia en ambientes e instituciones educacionales. Las aplicaciones de la psicología sobre el conocimiento de los niños y los adolescentes [por su parte] se convirtieron en una tarea y un esfuerzo claves que desembocaron en una mayor influencia del trabajo institucional y de las contribuciones de los psicólogos (p. 389).

En particular, estos mismos autores explican que el área de la psicotécnica se fortaleció mediante el uso de dos reconocidos instrumentos psicológicos: el test de inteligencia de Binet-Simon y su posterior adaptación, el Stanford-Binet.

En El Salvador, a principios del siglo XX, el uso de instrumentos o tests de diagnóstico, en el campo de la educación, se convirtió efectivamente en una de las primeras aplicaciones de la psicología. De acuerdo con los datos señalados por Flores (1963), el padre de psicotécnica pedagógica o evaluación psicológica en El Salvador sería el educador de origen francés Emilio Herodier Bossard (París 1887-San Salvador 1959), quien llegó a tierras cuzcatlecas en 1910. Flores menciona que entre 1916 y 1924, con la ayuda del educador francés Julio Bias, Herodier fundó y dirigió el prestigioso Liceo Franco-Salvadoreño. Durante ese período, Herodier inició la divulgación y utilización del test de inteligencia Binet-Simon entre jóvenes escolares. Para las aplicaciones de la prueba, Herodier contó con la colaboración de al menos cuatro maestros: José Matilde Valencia, Antonio Martínez, Nefalí Girón y Andrés B. Mendoza.

Es muy probable que Herodier, por su mismo origen francés, haya obtenido con facilidad el test Binet-Simon y que él mismo



EMILIO HERODIER BOSSARD

(Fotografía tomada de Flores, 1963)

se haya encargado de traducirlo al castellano para su uso en El Salvador. La temprana utilización de la prueba de inteligencia de Binet-Simon, más allá de convertirse en un dato interesante, aparentemente no desembocó en una aplicación progresivamente masiva y sistemática de la misma en otros centros escolares salvadoreños. De hecho, no se vuelve a tener noticias de otras aplicaciones del test de inteligencia hasta principios de la década de 1930.

Adolfo Herrera Vega (Izalco 1903-San Salvador 1968), ladino y profesor normalista del occidente del país, publicó en su pueblo natal en 1935 un importante libro sobre los indígenas de El Salvador y su educación: *El indio occidental de El Salvador y su incorporación social por la escuela*. En esta obra, Herrera Vega proponía que los indígenas podían ser salvados de su «barbarismo» mediante su incorporación en las escuelas (Ching y Tilley, 1998), y habla de su «miseria moral, espiritual e intelectual» (ver pp. 67-81). Además, describe a los indígenas izalqueños como individuos tímidos, holgazanes, supersticiosos, reacios al estudio y dados a los vicios (para un estudio de tales rasgos estereotípicos, ver Martín-Baró, 1973; 1987).

En el apartado de la miseria intelectual, Herrera Vega se refiere a la corta inteligencia de los infantes indígenas como lo demuestran los resultados de la prueba de inteligencia Binet-Simon,¹⁴ la cual aplicó a más de 300 niños y niñas de Izalco.¹⁵ A pesar de que los resultados del test «demostraban» que los infantes indígenas tenían, en promedio, entre dos y tres años de atraso mental, Herrera Vega era consciente de que la prueba había sido elaborada para niños viviendo en condiciones distintas. Adelante se reproduce una de las fichas que era extendida a los que tomaban la prueba psicológica (ver cuadro 4).¹⁶ Las fichas elaboradas por Herrera Vega son importantes porque además de mostrar la miseria intelectual de los indígenas salvadoreños, también revelan su miseria social y económica.

14. Las autoridades del Colegio Adolfo Herrera Vega, en Izalco, sostienen que Herrera Vega también aplicó el test de Binet-Simon a indígenas de Nahuizalco, con la colaboración de su primo, Profesor Daniel Cristales Vega, y realizó otros trabajos de campo con Porfirio Arauz, de origen panameño. Sobre la versión y la traducción de la escala que Herrera Vega utilizó, no existe ninguna información disponible.

15. Aldo Lauria-Santiago (1999) sostiene que en Izalco, muchos indígenas se «ladinizaron» entre 1880 y 1900, y al poco tiempo sus familias se unieron a la elite ladina existente. Tal fue el caso de las familias Herrera y Vega, de donde probablemente Rodolfo Herrera Vega era descendiente directo.

16. Llama la atención que Herrera Vega no haya hecho referencia a la matanza de indígenas de 1932, sobre todo porque su obra es publicada tres años después del acontecimiento en Izalco, lugar donde muchos fueron masacrados.

CUADRO 4
*Ficha extendida a los estudiantes indígenas
 que tomaban el Test Binet-Simon*

Nombre:	Juan Martínez
Edad:	11 años
Estado civil:	Ilegítimo
Padres:	Jesús Nolasco y Felipe Martínez
Oficios de los padres:	La primera petatera y el segundo jornalero
Idioma:	Nahuat
Habitación:	Casa pajiza
Enfermedades que ha padecido:	Paludismo en varias ocasiones
Alimentación:	Maíz, maicillo y frijoles
Detalles generales:	Duerme en el suelo, arropado. Sus padres son anal- fabetos, sobrevivientes, ¹⁷ haciendo vida marital
Edad intelectual:	8 años

Fuente: Herrera Vega (1935, p. 79).

Dados los acontecimientos de la Matanza en 1932, el número de indígenas en El Salvador disminuyó abruptamente, mientras que las costumbres, vestidos tradicionales, lenguas y dialectos fueron abandonados paulatinamente por los sobrevivientes del genocidio étnico. Ante la virtual extinción de los indígenas en El Salvador, la psicología en el país nunca tuvo que ocuparse de estudiar dichos grupos.¹⁸ En Guatemala, tendió a suceder lo contrario. Según Aguilar y Recinos (1996), aproximadamente el 60 % de la población guatemalteca es indígena, lo cual implica la necesidad de incorporarlos en la agenda de estudio de la psicología. Aunque el número de trabajos sobre indígenas guatemaltecos no es del todo extenso, se pueden citar los de Arriola (1931), Camposeco Montejó y Oxlej (2003), Celada de Medina, Valladares, Juárez de Guzmán y Mirón de Maldonado (1976), Coc Choy (1983) y Valladares (1989).

Sobre el uso de la escala de Binet en Latinoamérica, Casanova (1933) menciona que hasta 1933, existían al menos 23 traducciones y adaptaciones del test de Binet-Simon y su revisión, el Stanford-Binet. La primera traducción de la escala original, publicada en 1908, fue realizada en Chile en 1911. Posteriormente, la versión de

17. La palabra *sobreviviente*, en alusión a los padres del niño que tomó el test, sugiere que ellos probablemente lograron librarse de ser exterminados por el gobierno. Para una revisión de la Matanza, ver Anderson, 1976.

18. En los años setenta y ochenta, Ignacio Martín-Baró (1977; 1987) fue uno de los pocos estudiosos de la población salvadoreña y de su identidad psicosocial. Especialmente, él analizó el carácter del campesino salvadoreño y los fundamentos ideológicos del fatalismo que dicha población suele adolecer.

1911 de la escala Binet-Simon fue meramente traducida en Cuba por Alfredo Aguayo y Odila de Quesada, aunque en 1920, Aguayo creó una lista de vocabulario de 100 palabras seleccionadas para la población cubana. En el caso de Centroamérica, Teobaldo Casanova sólo tiene noticias de Guatemala, donde se utilizó la versión Binet-Simon-Terman-México (B-S-T-M) hecha por Pablo Boder y que se conoció como la «Adaptación Provisional Guatemalteca del Binet-Simon-Terman-México» (ver Carrera, 1931). Esta evolución del uso de la prueba de Binet y sus revisiones sugieren que Emilio Herodier fue uno de los pionero de la medición de la inteligencia no sólo en El Salvador, sino en toda América Latina.

2.2 Carlos Monterrosa y el Gabinete Psicopedagógico Nacional

Siempre en la década de 1930, y dentro del campo de la educación, existió un personaje muy importante en el desarrollo y la aplicación de la psicología en El Salvador, su nombre: Carlos Monterrosa. Según el *Diccionario biográfico de El Salvador* (1937), del chileno Braulio Pérez Marchant,

Carlos Monterrosa nació en San Sebastián Salitrillo, Departamento de Santa Ana, el 28 de noviembre de 1902 siendo sus padres Don Valentín Monterrosa y Doña Teresa Coto. Hizo sus estudios de primaria en el país; los secundarios en el Instituto Madero de Saltillo, Coahuila, México y los académicos, en el Instituto de Campo Redondo, de dicha ciudad. Sus benefactores durante las segunda y tercera épocas fueron las Misiones Bautistas del Norte. Durante su vida profesional ha desempeñado los siguientes cargos: Catedrático de Matemáticas e Idiomas en el Instituto Penn, de Ciudad Victoria, Tamaulipas, México; Subdirector y catedrático de psicología, griego y castellano del Instituto Juárez de la misma ciudad [actualmente Universidad Juárez del Estado de Durango]; y Examinador oficial de Filosofía de la Escuela Normal del Estado referido, en el último punto. Los últimos años los ha dedicado al servicio de las escuelas oficiales del país; en 1934, se le otorgó el Diploma al mérito por su labor en Ahuachapán. Actualmente es Director de la Escuela «Marcelino García Flamenco», de Santa Tecla, en donde ha logrado hacer el primer ensayo de Gabinete Psicológico en el país (p. 128).

Aunque Pérez Merchant no lo menciona, Monterrosa también fue uno de los maestros normalistas del influyente grupo autodenominado, «Generación del 28» por haberse graduado en 1928 de la Escuela



CARLOS MONTERROSA

(Fotografía tomada de Pérez Marchant, 1973)

Normal de Maestros (Escamilla, 1981). Además de los pocos datos vertidos sobre Monterrosa, así como de otros pioneros de la psicología en El Salvador, se sabe que en 1929, el gobierno salvadoreño becó varios maestros salvadoreños para realizar estudios en pedagogía y educación en la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile. Los miembros de la «Generación del 28» Manuel Luis Escamilla, Celestino Castro y Luis Samuel Cáceres, marcharon a Chile, pero Monterrosa realizó sus estudios en una universidad norteamericana.¹⁹ A su regreso a El Salvador, en la década de 1930, Monterrosa comenzó a publicar una serie de obras de carácter filosófico, literario y psicológico. Entre sus escritos psicológicos se encuentran: *Psicología aplicada a la educación (s/f)*,²⁰ *La nueva psicometría* (inédita), *Psicología general* (inédita), y *Psicagogia o filosofía de la orientación* (1965). También publicó otras obras de tipo histórico-literarias y filosóficas como el «Esbozo histórico de Metapán» y «La leyenda de Talleg» (ambas en Valiente y Monterrosa, 1931),²¹ *Inconforme. El ser y el estar* (1954) –una novela en

19. A partir de los trabajos de Escamilla (1981) y Flores (1963) se puede deducir que Monterrosa estudió en Norteamérica y no en Chile, como lo hicieron sus colegas. Escamilla y Flores mencionan que tres de los cuatro miembros de la «Generación del 28» realizaron sus estudios en la Universidad de Chile, y uno de ellos los hizo en Norteamérica. Aguilar Avilés (1995) confirma la versión de ambos autores y menciona, específicamente, que Monterrosa estudió en Nueva Orleans, en Estados Unidos (muy probablemente en la Universidad de Tulane o Loyola; comunicación personal de Gilberto Aguilar Avilés, 17 de mayo del 2005). Por la forma en que Monterrosa firmó la autoría de su última obra, *Psicagogia o filosofía de la orientación* (1965), se sabe que obtuvo un Bachillerato en Ciencias (Bachelor of Science; B.S.) y una Maestría en Artes (Master of Arts; M.A.), de suponer en educación o psicología con bases experimentales. Resulta difícil establecer, sin embargo, si obtuvo únicamente su bachillerato entre 1929 y los primeros años de 1930, al tiempo que regresó al país, o si completó uno o ambos grados mucho después.
20. La obra *Psicología aplicada a la psicología* de Monterrosa se encuentra extraviada en la Biblioteca Nacional de El Salvador, único repositorio público donde estaba inventariada hasta 1952 (ver García Villas, 1952). De hecho, parece que la obra desapareció después de la década de 1950, ya que otra serie de catálogos de la Biblioteca Nacional de El Salvador no incluyen la obra de 70 páginas de Monterrosa (ver Sevillano Colom, 1956). Ya antes de Monterrosa, la Biblioteca Nacional tenía una colección significativa de textos de psicología, sobre todo, en su sección argentina (ver García Escobar, 1930).
21. Gilberto Valiente, autor principal de la obra *Metapán. Monografía del distrito* (1931), narra en el Prefacio las vicisitudes que él, su amigo Carlos y hasta la esposa de éste, Mercedes Estrada de Monterrosa, pasaron al preparar y compilar el material publicado. Valiente menciona «Al profesor don Carlos Monterrosa que generosamente colaboró conmigo en esta labor, le tocó el capítulo de historia y fue él quien sufrió las consecuencias [de la oposición de un sacerdote extranjero que servía de consultor a la municipalidad de Metapán]. Por la prensa se puso en duda su honorabilidad para pretextar de esa manera, argumentaciones para negar el permiso de revisar los archivos. La secretaría (...) [llegó] al extremo de hacer en la sociedad una labor vergonzosa de disociación e induciendo a los padres de familia que retiraran a sus niños de la escuela que dirigía la señora del profesor Monterrosa, para que la directora no percibiera pago de las vacaciones» (p. 6).

la que un personaje llamado Inconforme sostiene un diálogo existencial con un psicólogo— y *Etnología nacional (Josefa)*. *Ensayo de novela sintética* (s/f). Otras obras que se pueden citar son *A solas. Literatura. Ética social* (1930), *Humanología. Publicaciones sintéticas* (1938), y las inéditas *La voluntad, Nana Lipa, En lo imponderable y Francisco Antonio Gavidia*.

Además de haber publicado las primeras obras sobre psicología, Monterrosa dirigió, a partir de 1938, la primera institución de estudios psicológicos en el país: el Gabinete Psicopedagógico Nacional, que formaba parte del Departamento de Psicopedagogía del Ministerio de Instrucción Pública. En otros países latinoamericanos, como en Uruguay (Pérez Gambini, 1999), México (Foradori, 1938) y, al parecer, Guatemala (ver Ordóñez Mazariegos, 2003), surgieron institutos psicopedagógicos similares, con el fin de apoyar el desarrollo infantil y escolar.²²

La reseña biográfica de Monterrosa publicada en 1937 sugiere que la idea de fundar y poner a funcionar un gabinete psicopedagógico en el país surgió en la Escuela Oficial de Varones Marcelino García Flamenco, plantel que él mismo dirigía en la Ciudad de Nueva San Salvador, conocida también como Santa Tecla. Monterrosa era un hombre visionario y metódico. Siempre trataba de mantener informada a la prensa nacional de sus actividades profesionales, hasta tal punto que llegó a convertirse rápidamente en una autoridad en temas tratados por la psicología. A principios de enero de 1938, el rotativo *El Diario de Hoy* (EDH; 18 de enero de 1938, p. 7) notifica el recibimiento de un informe preparado y enviado por Monterrosa, el cual contenía los primeros análisis de su labor psicopedagógica en la Escuela Marcelino García Flamenco. En febrero del mismo año, circula la noticia sobre la instalación del primer laboratorio psicopedagógico en el país (EDH, febrero 2 de 1938, p. 7), siguiendo las sugerencias de la revista *Francisco A. Gamboa* y el mismo Monterrosa. El laboratorio fue financiado por el Ministerio de Instrucción Pública y el equipo fue solicitado a la famosa casa C. H. Stoelting de Chicago, líder en el equipamiento de laboratorios psicológicos durante dicha época (para tener una idea del equipo disponible entre 1930 y 1937, ver C. H. Stoelting, 1997).

22. Según Ordóñez Mazariegos (2003), el guatemalteco Jorge Luis Arriola Ligorria, quien había estudiado psicología pedagógica en la Universidad de La Sorbona en la década de 1920, regresó de París para hacerse cargo de la dirección del Laboratorio de Psicología del Ministerio de Educación de Guatemala en 1933. Anteriormente, dicha jefatura estuvo en manos del Dr. Carlos Federico Mora, quien era médico especialista en enfermedades nerviosas. Ambos intelectuales mantuvieron fuertes lazos de amistad con otros interesados en temas psicológicos en El Salvador. En 1938, por ejemplo, Arriola, acompañado del psiquiatra Dr. Armando Gálvez, dio una serie de conferencias sobre el complejo de inseguridad en la Universidad de El Salvador (EDH; marzo 24 de 1938, pp. 5 y 10). En esta serie de visitas, Arriola llegó a conocer al salvadoreño Carlos Monterrosa.

La noticia de la apertura del laboratorio causó cierto revuelo en el país, tanto por el alto costo del equipo traído como por las posibilidades de hacer investigación seria, especialmente en el campo de la educación. En un espacio editorial publicado en EDH (Necesidad de un gabinete de psicología experimental; 15 de julio de 1938, p. 8), Ricardo Meraza Peralta alaba la pujanza de Monterrosa y sostiene que la apertura del Gabinete «tiene mayor trascendencia que abrir una carretera o construir un edificio; puesto que abre a la investigación, una región inexplorada y descubre la arquitectura de la construcción psíquica del pueblo [salvadoreño]». Junto al Gabinete, y por Acuerdo Ejecutivo N.º 670 de fecha 20 de julio de 1938, se estableció la escuela aplicada anexa al mismo y se nombró a Carlos Monterrosa como director y a Salvador Rosales Montenegro como subdirector, cargos desempeñados ad-honorem (EDH, 28 de julio de 1938). El personal del Gabinete fue formado y propuesto a la Subsecretaría de Instrucción Pública personalmente por Monterrosa, y quedó compuesto por cuatro comisiones. La Comisión de Pedagogía contaba con los profesores Ramón Efraín Joven, Rubén H. Dimas, Saúl Flores, Enrique Larde y Alberto J. Rodríguez. La Comisión de Metodología tenía en sus filas a los profesores Salvador Cañas, Ignacio Pacheco Castro, Baudilio Fuentes, Francisco Morán, Carlos Hernández Martínez y María Escobar de Brunner, quien se había dedicado al magisterio desde el 2 de enero de 1890 (ver Pérez Marchant, 1942). La Comisión de Psicología estaba compuesta por el Dr. Nazario Soriano, Bachiller Manuel Chavarría y los profesores Marcos Alemán (fundador del Liceo Francisco Gavidia en 1936), Carlos Gustavo Urrutia, Francisco Osegueda y Ceferino E. Lovo. Finalmente, la Comisión Rectificadora tenía cinco miembros: los profesores José Andrés Orantes (posterior subsecretario de Instrucción Pública), Celestino Castro, Jesús L. Palencia, Carmen Álvarez y Ricardo Fuentes. El gremio médico colaboró gustosamente con la naciente labor del Gabinete Psicopedagógico de la siguiente manera: Jefe del Servicio Médico del Gabinete, Dr. Nazario Soriano (también miembro de la Comisión de Psicología);²³ Médico Auxiliar del Servicio de

23. Nazario Soriano era originario de Honduras. «En 1902 obtuvo su título de Doctor en Medicina y Cirugía de la Universidad Nacional de El Salvador. Después de permanecer cinco años en Francia fue diplomado médico colonial de la Universidad de París. En 1908 fue nombrado tercer miembro de la misión científica H. M. Bernelot Moens, cuyo objeto era estudiar el origen del hombre y de las enfermedades comunes al hombre y al mono superior (antropoide) en esta última parte del programa estaba la labor científica del Dr. Soriano. Estos trabajos tuvieron mucha resonancia en la época y contaron con el apoyo de los gobiernos [h]olandés, [f]rancés, de la Sociedad Geográfica de Francia y del Príncipe Alberto de Mónaco. En 1915 fue nombrado Cónsul de Honduras en San Salvador. En 1917 fue electo Presidente del Club Nacionalista de Tegucigalpa que tenía en mira favorecer la unión federativa de las cinco Repúblicas de la América Central. A continuación fue electo diputado en el Congreso Nacional de Honduras. En 1918 [fue] Cónsul de Honduras en Nueva Orleans EE.UU. En 1919 [fue] Primer designado a la Presidencia de la República de

Psicotécnica, Dr. César Emilio López; Médico Auxiliar del Servicio de Psicodinámica, Dr. Arístides Palacios; y Médico Auxiliar del Servicio de Psicofisiología, Dr. Ranulfo Castro (posterior ministro de Cultura). Todos estos servicios eran remunerados por el gobierno, menos el prestado por el Dr. Soriano quien trabajaba ad-honorem (EDH, 7 de septiembre de 1938).

La inauguración oficial del Gabinete Psicopedagógico se dio a las 3 de la tarde del 15 de septiembre de 1938, en el local que ocupaba en la Ciudad de San Salvador (Calle Concepción y 4.^a Ave. Norte N.º 26) (EDH, 16 de septiembre de 1938, p. 3). A los pocos días de inaugurado, el Gabinete comenzó sus labores con una serie de cursos de extensión por correspondencia para los profesores, así como una serie de cursos de perfeccionamiento en la sede del Gabinete a cargo de los doctores Arístides Palacios y Nazario Soriano, y los profesores Celestino Castro y Saúl Flores.

A finales de septiembre de 1938, el Gabinete Psicopedagógico volvía a hacer noticia cuando se supo que Daniel Morales Montalvo, sentenciado a muerte por el asesinato de Concepción Martínez en el Mesón Dardano, estaba siendo observado en sus instalaciones. Este primer ensayo de psiquiatría/psicología experimental forense fue realizado por el Dr. César Emilio López, quien cuestionó a Morales Montalvo sobre su pasado y le aplicó una serie de instrumentos psicológicos (EDH, 23 de septiembre de 1938). De hecho, el juez Manuel Castro Ramírez h. localizó a los padres de Morales Montalvo para que el Dr. López los cuestionara igualmente. A raíz del caso del Mesón Dardano, el entonces Bachiller Hugo Lindo solicitó ensayos forenses similares a un grupo de delincuentes menores de edad, moción que causó revuelo por no estar contemplado como procedimiento judicial en las leyes del país. Los resultados de estos peritajes muchas veces consistían en interpretaciones psicodinámicas de los actos delictivos de los acusados. En el caso de los menores defendidos por Hugo Lindo, el Gabinete determinó que ellos eran arrastrados a delinquir por una serie de complejos mentales como el odio, los celos y la decepción producidos por «ver hombres extraños en sus hogares suplantando a sus padres verdaderos y suplantándoles a ellos en el cariño de sus madres» (EDH, 27 de octubre de 1938, p. 4). En los periódicos dichos jóvenes eran calificados como desadaptados sociales y se tenía a cuenta lo dicho por el jesuita

Honduras y candidato presidencial para el período de 1920-1924. En [los años] 1928 y 1929 [fue] Catedrático de la Universidad de El Salvador para las materias de Bacteriología, Anatomía, Patología y Hematología. En 1932 hasta la fecha [1942], [fue] profesor de Psicología y Lógica en el Instituto Nacional; en la Escuela Militar y Normal de Maestras. En 1933 [¿?][fue] Jefe del Servicio médico del Instituto Psico-Pedagógico recientemente fundado en San Salvador» (Pérez Marchant, 1942, pp. 131-132).

José Antonio Laburu Olascoaga (Bilbao 1887-Roma 1972), en una serie de conferencias dadas en San Salvador sobre las influencias negativas del ambiente en la niñez.²⁴

El Gabinete Psicopedagógico a finales de septiembre se encontraba realizando al menos otras dos actividades trascendentales en la psicología aplicada en el país. La primera actividad tenía que ver con la inauguración del servicio de consulta y diagnóstico psicológico para personas que sospecharan tener alguna deficiencia mental, como se anunciaba en los periódicos del país. La segunda actividad contemplaba la aplicación sistemáticas de pruebas psicofisiológicas y la medición de características antropométricas en los escolares de 6 a 9 años de varias escuelas de la capital (EDH, 25 de septiembre de 1938). A partir de las observaciones y mediciones que estaba llevando el Gabinete, éste planteó la abolición del sistema de enseñanza progresiva debido a que no se tomaban en cuenta las diferencias individuales y la capacidad intelectual de cada escolar (EDH, 13 de octubre de 1938, p. 5). A principios de noviembre de 1938, el Gabinete Psicopedagógico había examinado las condiciones antropométricas, etanológicas, caracteres psico-fisiológicos, capacidades de percepción y desarrollo mental en al menos 3.000 niños y niñas, según detallaba un informe de prensa (EDH, 13 de noviembre de 1938, p. 12).

2.2.1 El Gabinete y su *Guía práctica para los profesores y alumnos*

Tanto los resultados de las aplicaciones como los instrumentos utilizados por el Gabinete Psicopedagógico fueron publicados en la *Guía práctica para los profesores y alumnos*, primera obra empírica de psicología en El Salvador, editada por el Departamento de Psicopedagogía en 1939 y reeditada en 1940 y 1949. Esta publicación, la cual es revisada en detalle, enumera una serie de medidas antropométricas, fisiológicas,

24. Una revisión documental del contenido publicado en *El Diario de Hoy* correspondiente a 1938 y 1939 muestra la fascinación periodística que existía por temas relacionados con brotes de «locura súbita», suicidios y personajes con claros desajustes mentales. En 1939, por ejemplo, un joven llamado Antonio Larios se aprestó a la redacción del periódico para declarar una serie de profecías catastróficas que le habían sido reveladas. La noticia tenía cierto tono sensacionalista y el periodista que entrevistó a Larios lo llevó hasta las instalaciones del Gabinete Psicopedagógico para ser auscultado por Carlos Monterrosa, quien es descrito como un «hombre estudioso [y] preocupado por los problemas entrañados en las encrucijadas misteriosas del espíritu humano que viene realizando una labor silenciosa pero fecunda en el campo de la experimentación psicológica, auxiliado por un grupo de inteligentes maestros y un material de experimentación que nada deja que desear en la tarea de facilitar el descubrimiento de las enfermedades mentales» (EDH, 25 de abril de 1939, p. 6). Monterrosa preparó rápidamente un informe sobre el caso de Larios, que fue calificado por el periódico como «sensacional» y publicado íntegramente en la edición del jueves 27 de abril de 1939 (Sensacional informe del Prof. Carlos Monterrosa. Termina el caso de Larios. Se explican motivos y formas de la locura del místico profeta).

psicológicas, algunas de ellas diseñadas por el mismo Gabinete Psicopedagógico (como las de aptitud numérica).²⁵ Al parecer, el Gabinete Psicopedagógico Nacional era similar al instituto antropométrico y de medición psicológica que el mismo Francis Galton había fundado en Londres en 1884. De hecho, hay evidencia de que el interés por la antropometría pedagógica y su medición en El Salvador se remonta a 1900, año en el que se establecen las escuelas normales del Departamento de San Miguel (véase de Novoa, 1964, p. 64).

La ideología científica del Gabinete Psicopedagógico Nacional y del Ministerio de Instrucción Pública se refleja en la «Doctrina positiva escolar salvadoreña», descrita en la página de portada de la *Guía práctica para los profesores y alumnos*, según la cual «La investigación Científica de las características individuales y sociales de los pueblos, aceleran su evolución cultural y aseguran el éxito de la conquista de sus vidas» (Departamento de Psicopedagogía, 1940, p. 1). Además, agrega, que «Las Investigaciones Científicas de las características físicas y psíquicas de los niños salvadoreños marcarán el derrotero de la Educación e Instrucción de El Salvador». El contenido de esta publicación muestra una mezcla de positivismo, dualismo y cierta confusión entre los conceptos filosóficos y psicológicos todavía no bien precisados durante dicha época. La psicología se consideraba una ciencia y un arte, tal como lo había proclamado Sully (1887), y se define como «la ciencia que estudia los estados espirituales (...); [o la] voz griega que significa ciencia del Alma» (p. 3). Además, se habla de la «psicología hominal», la cual trata «de los estados o funciones del hombre» (p. 3), en contraposición a otros tipos de psicología como la animal y la vegetal (para un acercamiento a la psicología animal, ver Weld, 1928).

Según Monterrosa, que se asume como autor, el objetivo principal de la *Guía práctica para los profesores y alumnos* era:

dar un informe de las observaciones psicológicas registradas [por] el Gabinete Psicopedagógico de El Salvador y no una exposición científica de las Materias que nos vemos obligados a mencionar [dada su medición, como por ejemplo, la inteligencia] (...) [El] principal objeto [de este informe] ha sido la Tipología de los salvadoreños, razón por la cual las investigaciones se concretan al círculo de la Psicología hominal, características y aptitudes generales de los individuos, especialmente de los escolares (p. 4). [Como parte del esfuerzo del Gabinete] Se elaboraron tests especiales; el sistema de preguntas propuestas ofreció problemas en orden ascendente. [Además, todas] Las aplicaciones se hicieron después de constatar la salud física de los sujetos objetivos, y el registro de las capacidades surgió de la efectividad en la resolución de los problemas (p. 5).

25. Vale destacar que la publicación del Gabinete, bajo la dirección de Monterrosa, representa la entrada más antigua sobre psicología referida a El Salvador (1939) en la base de datos *PsychInfo*, de la Asociación Americana de Psicología (APA, por sus siglas en inglés).

La psicología es presentada en el informe del Gabinete como una ciencia natural, la cual

...conoce pocas leyes cuantitativas (...) [siendo] las más populares las de Weber, no así las leyes cualitativas; son predominantes en toda sistematización y Laboratorio Psicológico. Algunos autores opinan que ciertos procesos ocurren sin control de leyes, pero la mayoría asegura desconocimiento y no carencia de reglamentación. En todo caso debemos admitir que la Psicología hasta hace poco tiempo conquistó su categoría como Ciencia Natural; Por lo que está en desarrollo acelerado. Su arreglo y control se hace[n] conocer con revelaciones maravillosas que pronto satisfarán las más exigentes demandas (...) [Por lo expuesto anteriormente] podemos comprender que la Psicología se independizó de la Filosofía; que su desarrollo tiene como fundamento la Biología; que se conocen como ciencias relativas: las Sociológicas y las Culturales; y como Ciencias subordinadas: las Ciencias Humanas, que han surgido en investigaciones psicológicas, por ejemplo: el Psicoanálisis, Psicología de las Masas, Psicopatología, etc. (p. 5).

La obra del Gabinete se fundamenta en el método experimental practicado comúnmente en los laboratorios de psicología. El método experimental, se afirma:

(a) es un método de la Psicología y no un Método Psicológico. (b) Se origina en la introspección y pasa por la extrospección, hasta los desarrollos prácticos por medio de laboratorios. (c) Incluye valor cuantitativo y valor cualitativo; por el primero determina lugar, tiempo y positivismo de la reacción psicológica; por el segundo, la naturaleza con todos sus defectos y límites de perfección (p. 6).

Además, Monterrosa menciona que las formas del método experimental suelen denominarse psicométricas y se expresan en tres formas: (1) *Forma de estímulo*, la cual «Consiste en estimular un proceso objetivo de la investigación»; (2) *Forma de expresión*, la cual «Aplica [un] estímulo y observa las manifestaciones corpóreas resultantes de las manifestaciones psíquicas»; y, (3) *Forma de reacción*, «la cual se encarga de analizar las reacciones que el sujeto presenta al estímulo». Además estas tres formas se aplican respectivamente a: (a) «las sensaciones y demás procesos intelectuales»; (b) «los sentimientos y los procesos afectivos»; y, (c) «los procesos volitivos». En otras palabras, se hace referencia a la tríada de cognición, afecto y conducta todavía en uso en la psicología actual.

Dentro las múltiples pruebas incluidas en la *Guía práctica para los profesores y alumnos*, se encuentra una versión en castellano de la escala de inteligencia de Stanford-Binet, correspondiente a la Forma M (Terman y Merrill, 1937). La Escala Mental Adaptada a la Escuela Salvadoreña del Gabinete Psicopedagógico de El Salvador tiene el mérito de ser el primer esfuerzo documentado de adaptación de un test psicológico a la población del país. Aunque Herodier y Herrera Vega ya habían utilizado la escala de Binet-Simon en El Salvador, probablemente desde 1916, no se sabe con certeza

qué versión (1905, 1911 o 1916) utilizaron para realizar sus estudios²⁶ y si utilizaron únicamente simples traducciones de la escala original hechas por ellos o por otros fuera del país (como fue el caso del B-S-T-M utilizado en México y Guatemala, o la versión de Calvo y Pérez en Panamá). Según la *Guía práctica para los profesores y alumnos*, el Gabinete respetó al producir dicha medida el «nivel mental que los autores citados se propusieron explorar» (Departamento de Psicopedagogía, 1940, p. 71), pero la misma publicación no incluye información sobre cómo se realizó el proceso de adaptación y no deja claro si, mediante sus múltiples aplicaciones, habían logrado estandarizar la escala. Casanova (1933) ya había observado que en toda Latinoamérica, entre todas las traducciones disponibles del Binet-Simon, no existía ninguna versión estandarizada.

En la *Guía* también se señala que la «Escala Mental Adaptada a la Escuela Salvadoreña» se basa en los trabajos de inteligencia de Carlota (Charlotte) Bühler (1926; Bühler y Hetzer, 1934), Frederick Kuhlmann y Rose G. Anderson (Test de Kuhlmann-Anderson; Kuhlmann y Anderson, 1933) y el test de lenguaje o habla de Margaret G. Blanton y Sara Stinchfield (Test de Blanton-Stinchfield; Blanton y Stinchfield, 1923, 1926). Para determinar el nivel de inteligencia, los miembros del Gabinete Psicopedagógico utilizaron el índice numérico del cociente intelectual ($CI = \text{edad mental} / \text{edad cronológica} \times 100$), divisado por el psicólogo alemán, William Stern en 1912. Las pruebas incluidas en la Escala Mental Adaptada a la Escuela Salvadoreña para niños entre 4 y 13 años, pueden encontrarse en el cuadro 5. El cuadro 6 incluye una muestra de las pruebas psicofísicas que los estudiantes debían completar en las escuelas.

La parte final de la *Guía práctica para los profesores y alumnos* contiene también tres breves ensayos de estudiantes y profesores del Instituto. Estos ensayos son: «Charlas sobre psicoanálisis» por el estudiante Gustavo Alvarado, «Importancia de la Psicofisiología» por Ricardo Rodríguez, e «Historia de la psicología» por Lázaro Hernández Martínez. Varios de estos escritos fueron impartidos en los cursos de extensión del Instituto en 1939. También se incluye el trabajo «Datos biográficos sobre Sigmund Freud» de Armando Alas, presentado en el seminario científico sobre Psicoanálisis, celebrado el 2 de octubre en el Instituto Psicopedagógico con motivo de la muerte de Freud. Dicha ponencia se dio después del discurso de apertura del Dr. Arístides Palacios,²⁷ catedrático de psicoanálisis. En el mismo acto, Emma Esquivel recitó unos poemas alusivos al acto y Lola Sáenz dio lectura al trabajo «Un retrato moral» de Freud por Stefan Zweig (EDH, 30 de septiembre de 1939, p. 3).

26. En las aplicaciones de la Escala de Binet-Simon, Herrera Vega (1935) probablemente utilizó la primera revisión que hizo Terman en 1916, muy popularizada desde la década de 1920 (ver la traducción de Terman, 1927 por Calvo y Pérez; Casanova, 1933).

27. Arístides Palacios, graduado de la Universidad de El Salvador en 1926, fue un médico muy destacado y productivo en distintas administraciones públicas y en el ámbito académico entre las décadas de 1920 y 1960. Infante Díaz y Ponce (1973), en su obra *Bibliografía médica de El Salvador (1900-1970)*, contabilizan entre 1922 y 1958, un total de casi 60 artículos escritos por Palacios, como

CUADRO 5

*Pruebas de la Escala Mental Adaptada a la Escuela Salvadoreña del Gabinete Psicopedagógico Nacional para niños de 4 a 13 años***Cuatro años (de uno a seis meses)**

1. Describir un cuadro. Que diga 5 objetos de una escena regional.
2. [Actividad Mecánica]. Poner 6 bolitas en un cordón (Prefiera bolitas como las de un ábaco). Meta usted estas bolitas en este cordón.
3. Oposición y analogía. Mi hermano es un niño y mi hermana es una...
4. Identificación de retratos y objetos. Entre 6 figuras que escoja las más semejantes. Señale dos dibujos que se parezca[n] a esos dos, y otro que se parezca al que acaba de tocar.
5. Nombrar conceptos. ¿Por qué le dan remedio a su hermanito cuando está enfermo? ¿Por qué no lo dejan salir? Etc.
6. Repetir 3 oraciones: Mi vestido es bonito. Mi mamá tiene dinero. Mi papá está trabajando.

Cuatro años (de siete a doce meses)

1. Definiciones. ¿Qué necesita usted para abrir una puerta?
2. Conocer los animales de un cuadro. Aquí se ven varios animales. ¿Cómo se llama este? ¿Este otro? Etc.
3. Repetir cuatro dígitos. Repita usted estos números: 1, 2, 3 y 4.
4. Señalar con una línea lo que le falta a un retrato. Ejemplo: A este pajarito le falta una cosa ¿En qué lugar? Haga una raya en el lugar que falta. ¿Cómo se llama la parte que falta?
5. Nombrar materiales. ¿De qué se hace una mesa?
6. Comprensión. ¿Qué estoy haciendo con mis ojos?

Cinco años

1. Comprobar la capacidad lingüística con un retrato. Haga que señale 10 aspectos en la descripción. ¿Ve usted un animal en este cuadro? ¿De qué color es? ¿En dónde está? ¿Qué está haciendo? (En forma amena, jugando; alcance el número indicado).
2. Nombre 3 conceptos, así: ¿Por qué no pone su mano en el fuego? ¿Por qué no sale cuando llueve? ¿Por qué no hace usted la comida?
3. Semejanzas y diferencias: ¿Conoce usted los caballos? ¿Las vacas? ¿Los sapos? Déme el nombre de dos animales que se parezcan. Déme usted el nombre de dos animales que no se parezcan.

autor o coautor. Aunque ninguno de ellos trata sobre psicoanálisis o psicología, sí existen varios que tratan sobre la situación de los escolares salvadoreños. Según el *Diccionario biográfico de El Salvador* de Pérez Marchant (1937), Palacios «nació en Santa Bárbara, Honduras, el 25 de marzo de 1902, siendo sus padres Don Antonio Palacios y Doña Ana Mejía. Hizo sus estudios en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de El Salvador donde siguió sus estudios hasta recibir su título de Doctor en Medicina y Cirugía. Fuera de otros cargos de importancia, ha sido médico del consultorio externo del Hospital Rosales de San Salvador. Con el objeto de perfeccionar sus conocimientos profesionales, en el año 1935 hizo un viaje a Estados Unidos y Europa. A su regreso al país ha continuado ejerciendo su profesión con todo éxito. Durante su vida universitaria fue laureado por la Universidad Nacional en mérito a su preparación y capacidad como estudiante. Su consultorio y laboratorio los tiene establecidos en la ciudad de San Salvador. En el seno del cuerpo médico goza de prestigio» (p. 135).

Cinco años (cont.)

4. Capacidad mecánica. Aquí tiene usted dos clases de cuentas, coloradas y negras. Métalas dentro de este cordón: una negra y otra colorada.
5. Comprensión. Cuando tenemos hambre ¿qué buscamos? ¿Un pan o una pelota?
6. Completar verbalmente cuadros mutilados. ¿Qué le falta a esta fotografía? Indicándole una mesa con dos patas. ¿Qué es esto? ¿Qué le falta? Señalándole un muñeco al que le falte un brazo, una pierna y un ojo.

Seis años

1. Nombrar conceptos. Con un cuadro dudoso en que no pueda ver claramente lo que es, pregúntese, ¿qué es esto? ¿Qué tiene en el centro? ¿Para qué sirve aquello? Cuatro bastarán para considerar buena la contestación.
2. Actividad Mecánica. Ponga usted estos 3 trocitos así: con trocitos que tengan un hoyito en el centro, o con palitos muy finos, haga 3 diferentes formas sencillas, para que el examinado las repita.
3. ¿Qué diferencia hay entre un perro y un pájaro?
4. Describir un cuadro. Que diga 20 cosas relativas al cuadro que represente una escena regional, así: ¿Qué ve usted en ese retrato? ¿Qué lleva esa india? ¿Cómo se llama lo que se pone en la frente? Etc. hasta lograr que jugando alcance el número del test.
5. Capacidad para usar instrumentos. Aquí tiene usted estas tijeras. Corte 3 pedacitos de papel como estos (no espere perfección. Califíquese la capacidad para coger el instrumento).
6. Oposiciones en analogías. Dígame: ¿Es hombre su mamá? ¿Le sirven a usted las manos para andar?

Siete años

1. Dar el número de los dedos que hay en las manos. Enséñeme sus manos. ¿Cuántos dedos tiene?
2. Repetir oraciones de memoria: El florero que está en la mesa tiene muchas flores.
3. Actividad mecánica. Dé al niño unas tijeras y dígame: Corte pedacitos de papel iguales a estos; un cuadrado y un triángulo; dóbleles las orillas. No espere la obra perfecta. Sólo observe si puede manejar los instrumentos.
4. Repetir dígitos. Repita usted estos números: 9, 7, 5.
5. Dígame algo con estas palabras: tinta, papel, niño, flores, campo.
6. Preséntese cuadros absurdos para que los critique. Ejemplos: dos gatitos puestos al yugo de una carreta.

Ocho años

1. Comprensión. ¿Qué haría un hombre si al volver a casa encontrara que un ladrón le ha robado todo lo que tenía? ¿Qué haría un niño que no sabe nadar y va a un río?
2. Oraciones de memoria. El horizonte está negro porque amenaza la lluvia. El caminante siente muy largo el camino cuando hace sol (que repita correctamente cada una de estas dos oraciones).
3. Analogías en oposición. Las orejas de los conejos son largas, las orejas de los ratones son...
4. Nombrar los días de trabajo. ¿Qué días trabajan los hombres de este lugar?
5. Consideración de acontecimientos. Un grupo de niños y niñas se ponen sus mejores vestidos; a las 2 de la tarde se dirigen a la casa de Margarita; suenan el timbre, ella abre la puerta y entran todos muy alegres. ¿Por qué?
6. Consideración verbal de lo absurdo. Juan tiene que escribir con la mano izquierda, porque en un accidente automovilístico perdió los dos brazos.

Nueve años

1. Dibujar de memoria. Hágase un dibujo sencillísimo, muéstrselo durante el tiempo necesario para que lo observe, luego se le esconde y se le ordena hacerlo de memoria (No espere perfección, basta que haya copiado la forma).
2. Corregir oraciones. Corrija esta oración: un tengo bola buena.
3. Repetición de dígitos. Repítame usted estos números: 9, 5, 7.
4. Semejanzas y diferencias. ¿Qué semejanza encuentra usted entre la miel y la goma? ¿Entre la pluma y el lápiz? ¿Qué diferencias?
5. Buscar consonantes. Déme usted 3 palabras que terminen como termina Enriqueta.
6. Consideración de absurdos. Un padre escribe a su hijo enviándole 10 colones y le dice: te envío esta carta con este dinero, si no la recibes me telegrafías. La carta no llegó. ¿Cuál sería la contestación del hijo?

Diez años

1. Actividad mecánica. Ponga a disposición del niño una sierrita para trabajos manuales. (No exija perfección, tome en cuenta la aptitud para usar el instrumento).
2. Memorizar una pequeña historia. Cuente al niño una historia corta, luego haga que la repita y observe qué le quito, qué le agregó (Califique el test por el número de conceptos repetidos).
3. [Repetición de dígitos. Repítame usted estos números]: 9, 8, 2, 1, 7.
4. Definición de palabras abstractas. ¿Qué entiende usted por alegría? ¿Qué quiere decir curiosidad? ¿Qué significa amistad?
5. Dar diferentes palabras para nombrar un mismo animal. Ejemplo: ¿Con cuántas palabras puede usted denominar a un cerdo, a un perro, a un asno?
6. Consideración de absurdos. El año pasado se casaron más hombres que mujeres. ¿Por qué?

Once años

1. Encontrar razones. Déme usted dos razones por las cuales los niños no obedecen a sus padres.
2. Actividad mecánica. Haga usted una cadena igual a esta (Puede ser de cáñamo, de papel, alambre y otro material). El examinado debe verla perfectamente bien y después hacerla de memoria. No se le exija exactitud.
3. Repetición de oraciones. Por la mañana los niños van al huerto a regar las platas y luego regresan a bañarse al río.
4. Definición de palabras abstractas. ¿Qué entiende usted por blancura? ¿Qué quiere decir obediencia? ¿Qué significa humanidad?
5. Encontrar la semejanza de 3 personas u objetos: Libro, profesor y periódico, Lana, oveja y casimir.
6. Consideración de absurdos. Un hombre tiene un pequeño solar y desea hacer un pozo; no tiene donde poner la tierra, por fin ha resuelto hacerlo más profundo de lo necesario para guardar en la profundidad la tierra que saque. ¿Qué le parece a usted?

Doce años

1. Actividad mecánica. Provéase al examinado de una sierrita para trabajos manuales y ordénesele que corte un rombo igual al otro tomado de muestra, con la condición de que los ángulos agudos de uno coincidan con los ángulos agudos del otro. Valórese el test bajo estos aspectos: repetición, aumento y disminución.
2. Considerar la escena de un cuadro e interpretar el motivo que el artista tuvo al disponerlo en determinada forma. ¿Ve usted el retrato? ¿Por qué se ve más sombra en este lado? ¿Y más luz en esta otra parte? ¿Qué proporción encuentra usted, entre las personas y los árboles del dibujo? (El examinador debe estudiar el cuadro antes de aplicar el test).
3. Completar oraciones. Los niños que cumplen con sus deberes merecen...
4. Consideración de palabras abstractas. Dígame usted ¿Qué entiende por bondad, compañerismo, veracidad?
5. Repetir dígitos. 9, 8, 5, 4, 2, 1.
6. Consideración de lo absurdo. Un estudiante de sexto grado quiere llevar sus deberes a su clase y ha notado que el tiempo no le alcanza, pero ha resuelto el problema atrasando el reloj todo lo que cree necesario; terminando su deber va feliz a la escuela. ¿Seguirá usted este ejemplo?

Trece años

1. Actividad mecánica. Corte usted un rombo igual a este, trace el interior del rombo un laberinto circular que tenga su entrada en la orilla del dibujo y termine en el centro (para valorar el test, no considere la perfección del dibujo, sino los problemas que presente el laberinto).
2. Memorización de un hecho histórico. Formule en orden los hechos históricos de la llegada de las tropas mexicanas a San Salvador y la actitud del pueblo salvadoreño. Después de contarle la historia, se pide que la repita (se valora el test tomando en cuenta repetición exacta, hechos agregados y acontecimientos suprimidos. La repetición exacta se considera de mayor valor).
3. Consideraciones problemáticas. Los agentes de la policía encontraron, en una plaza pública, dos cadáveres con este letrero: "Asesinados por ladrones". Dígame quienes eran los ladrones, ¿los muertos o los asesinos?
4. Memorización de oraciones. El Padre Delgado, líder de la Independencia, nos enseñó el valor y la fe con la espada y la cruz.
5. Construcción de oraciones. Construya oraciones con las siguientes palabras: prados, ríos, inunda, arraza [*sic*], pueblo, niño, escuela, geografía, semana.
6. Interpretación de palabras abstractas. Déme el significado de los siguientes términos: divinidad, constancia, hipocresía, sinceridad.

Fuente: Departamento de Psicopedagogía (1940), pp. 77-82.

NOTA: El contenido de la escala mental que aparece en la Guía, arriba transcrito, no incluye copia de los materiales suplementarios (retratos, etc.), necesarios para administrarla.

CUADRO 6

Muestra de algunas mediciones psicofísicas empleadas por el Gabinete Psicopedagógico Nacional

	Característica	Práctica de exploración
Sensibilidad general	Contacto	Se hace con la ayuda de un compás Hafi-estesiómetro que permite determinar la distancia mínima a que el sujeto puede diferenciar dos puntos de un peso constante; se explora en la cara anterior de la muñeca en donde se marca previamente un círculo con un sello de goma. Se vendan los ojos del sujeto y se inmoviliza su mano sobre una mesa.
	Presión	Se hace con agujas estisiométricas, de peso conocido para cada una de ellas; se explora el dorso de la mano, en un lugar exento de pelos, usando agujas desde la menos pesada, hasta encontrar la que marque la sensibilidad táctil. Se practica a ojos vendados y con inmovilización de la mano. Las agujas están divididas en tres series: en la primera aumentan [en 0,005 de 0 gr hasta 0,01 gr]; en la segunda aumentan [en 0,01 desde 0 gr hasta 0,010 gr]; y en la tercera aumentan [en 1 gr de 0 gr hasta 1 gr]. Con ellas se mide fácilmente la presión.
	Temperatura	Se explora con gotas de agua caliente, a temperatura conocida, dejándolas caer a una altura de un centímetro: cuando el sujeto determine sensibilidad térmica se observa la temperatura del agua empleada que se calienta.
Sensibilidad muscular	Dolor	Se explora como para la temperatura, con agua puesta directamente al reverbero, explorando a gotas a medida que la temperatura sube hasta determinar [la] sensación dolorosa.
	Muscular	No existe método riguroso para la medida de la sensibilidad muscular. Se mide por la relación más pequeña entre dos cubos de volumen y forma semejantes, uno de los cuales conserva su peso constante y el otro recibe discos que elevan su peso progresivamente; los cubos se suspenden alternativamente de un miembro inmóvil (el dedo de una mano cuyo brazo está bien apoyado sobre la mesa: el mínimo peso apreciable es la resultante).
	Estereognósticas	Se explora con láminas de plata, c/u con mandrín, de 0,001, figurando círculos, cuadrados y triángulos equiláteros; la agudeza se mide por el % de las figuras percibidas, o más bien por un quebrado: tantas determinada[s].
Sensibilidad especial	Agudeza visual	La agudeza visual está indicada por una fracción cuyo numerador corresponde a la distancia métrica a la que es visto un objeto determinado y el denominador la distancia a que este mismo objeto debe ser visto por un ojo normal: para explorar se hace uso de la Escala de Monoyer, reduciendo el quebrado resultante.
	Sentido cromático	Para explorar se hace uso de una solución de Violeta Genciana C. al 1 por 10.000; el procedimiento consiste en hacer disoluciones cada vez más concentradas con la solución madre en un litro de agua, hasta la percepción del colorante, así: a 1 litro de agua se va agregando gota a gota el colorante...

Fuente: Departamento de Psicopedagogía (1940), pp. 129-130.

2.2.2 Las subcomisiones del Gabinete Psicopedagógico Nacional

Las oficinas centrales del Gabinete Psicopedagógico Nacional se encontraban en la ciudad de San Salvador, pero debido a su creciente importancia y al dinamismo de sus miembros, una serie de sucursales o subcomisiones comenzaron a florecer en distintas ciudades del país. Según la prensa nacional, la primera subcomisión del Gabinete Psicopedagógico se inauguró el 26 de septiembre de 1938, en la occidental ciudad de Ahuachapán, dentro de la Escuela Superior de Niñas (EDH, 28 de septiembre de 1938, p. 3). Al poco tiempo, en octubre de 1938, la segunda subcomisión se estableció en la zona oriental del país, en San Miguel, bajo la dirección del Dr. Federico Rosales. En una misiva enviada a Monterrosa y publicada en el *Diario de Hoy* (La excelente obra del Gabinete Psicopedagógico; EDH, 29 de octubre de 1938, p. 3), Rosales expone los planes que tenía para realizar los estudios encomendados y para equipar el laboratorio que él mismo instaló y financió. En la *Guía práctica para los profesores y alumnos*, presenta un informe sobre dicho laboratorio y describe el equipo adquirido, entre el cual se encontraba (ver pp. 126-132 de la *Guía*):

1. «Una estufa eléctrica de 110 voltios y un hervidor metálico [para medir las sensaciones doloríficas y térmicas]».
2. «[Láminas de plata con figuras de] rectángulos, círculos, cuadrados y triángulos equiláteros con sus respectivos pivotes centrales [manipulables para medir sensaciones estereognósticas]».
3. Las soluciones «de Violeta C. al 1 por 10.000, Azul Metileno 4 B.E. cristales al 1 por 100.000, Verde brillante, cristales al 1 por 100, Amarillo, ácido pícrico al 1 por 200 [y] Anaranjado al 1 por 2.000 [para medir el sentido cromático]».
4. «Un compás de 12 [cms.], metálico, de agujas de plata recurvadas en ángulo recto, de puntas romas [para medir el contacto]».
5. «Agujas esteciométricas de 0,005 [Mg], de 0,07, de 0,76, de 0,11, de 0,165 y de 0,79 [para medir presión]».
6. Un «termómetro [para medir la temperatura del agua y la sensación dolorosa causada por altas temperaturas del agua]».
7. «Tres pares de recipientes: de 30 gr de aluminio, de 100 gr y uno de hierro esmaltado; tres series de pesas de 1 gr, de 10 gr [y de 100 gr para medir la sensibilidad muscular]».
8. «Aparato para medir [agudeza visual] cercana».
9. «Un campímetro adaptado al disco asigmático que medirá el campo visual».
10. «El anterior [campímetro] con miras cromáticas [para medir el campo cromático]».

11. «Un acúmetro, sensible a la gota de agua sobre lámina fija de aluminio de $0,0001 \times 0,04$ [para medir agudeza auditiva]».
12. «Un dinamómetro de tracción bimanual, en [Kg para medir la fuerza muscular].

En el mes de febrero de 1939, el Gabinete Psicopedagógico comenzó a contar con el servicio de médicos escolares en las ciudades de San Francisco Gotera, en Morazán, y en San Vicente, lugar donde se acordó subvencionar con 30 colones mensuales el tratamiento de aquellos niños que presentaran deficiencias según los «exámenes científicos» del Gabinete (EDH, 5 de febrero de 1939, p. 3). El domingo 28 de mayo de 1939 se inauguró oficialmente otra nueva sucursal del Gabinete en la ciudad occidental de Santa Ana. Desde la capital acudió a dicho acto el Dr. Arístides Palacios, el Profesor Carlos Monterrosa y Gustavo Alvarado.²⁸ Según el *Diario de Hoy*, durante dicha ocasión Monterrosa «hizo algunos experimentos con los alumnos de las escuelas locales» (Organizan el Gabinete Psicopedagógico en la sección de Santa Ana; EDH, 1 de junio de 1939, p. 5) y Alvarado abogó por la unión de los profesores santanecos para realizar eficientemente la labor pedagógica del Gabinete.

Además de haber abierto las puertas de la sucursal en Santa Ana, el Gabinete Psicopedagógico central con sede en San Salvador organizó una extensión académica que se llamó el Instituto (Psicopedagógico Nacional). El Instituto, como anexo del Gabinete, instruía a sus miembros en varias áreas de la psicología a mediados de la

28. Gustavo Alvarado y otros miembros del Gabinete, además de dedicarse al área de la psicología, se desenvolvían también en los campos de la literatura nacional, el periodismo y la filosofía. Dentro de las obras de Alvarado se encuentran: *Chamizas* (1950), escrita con Miguel Ángel «El Negro» Ramírez, otro estudiante del Instituto, y *Cuscatlán de antaño. Leyendas, narraciones y estampas* (1949). Miguel A. Ramírez, nacido en 1904 (ver Miranda, 1982), ya había publicado en 1937 su obra de cuentos *Tierra adentro*, y en 1950 publicó *Algunos cuentos* para conmemorar la revolución del 14 de diciembre de 1948. En 1951, Alvarado publicó *El Alma de la patria*, obra prologada por el periodista Julio César Escobar. Escobar menciona que los años de la década de 1940 fueron difíciles para Alvarado, quien luchó contra el gobierno del Gral. Salvador Castaneda Castro (1948-1950). En palabras de Escobar «Gustavo Alvarado fue un hombre aparentemente humilde, en el fondo orgulloso. Orgulloso de su autoeducación, orgulloso porque representa acaso ideas viejas, pero bien acondicionadas (...) lo hemos visto batallar contra la adversidad y en estas luchas cosechar sazonados frutos: la indiferencia, la cárcel y una condecoración eterna que se llevará a la tumba, cual es su brazo roto por las balas en una revuelta contra la tiranía (...) Soldado un día no soportó las espuelas de una disciplina cerrada y viendo el pecado de los que mandaban en la administración pública de otros tiempos, se colocó en las filas de la oposición, pero entendamos, con el fusil en la mano. El mejor testimonio de la actitud revolucionaria de este escritor, es su siniestra destrozada por dos proyectiles calibre once, heridas que fueron sanadas en las mazmorras de la Penitenciaría Central (...) De aquella prisión salió al fin y siguió la batalla que no ha terminado aún, la batalla del pensamiento y las letras, la batalla en la que muy pocos son los escritores que se desempeñan de buena fe para salvar en mínima parte lo que todavía le queda al mundo por salvar» (Escobar, 1951, pp. 13-14).

década de 1930, casi dos décadas antes del inicio formal de la carrera de Psicología en la Universidad de El Salvador, en 1956. En la ciudad de Santa Ana, los directores del Instituto eran el Dr. Federico Vides²⁹ y Ricardo Vides Siguí.³⁰ La publicación del Gabinete *Guía práctica para los profesores y alumnos* incluye un programa académico dividido en las áreas de Psicología y Pedagogía. En la primera área, los estudiantes recibían clases sobre: Psicoanálisis, Psicología de las masas, Psicología experimental, Psicofisiología y Biología. En el área de Pedagogía se servían las siguientes asignaturas: Psicología de las masas, Psicotécnica, Biología, Paidología³¹ y Filosofía. Los planes de profesionalización de los miembros del Instituto eran además sumamente ambiciosos y completos según la descripción de una serie de programas que se deberían desarrollar en los años venideros. Tales programas trataban sobre: Psicología, Antropología, Filosofía, Sociobiología, Pedagogía y Psicoanálisis. El cuadro 7 detalla los contenidos de cada uno de estos programas.

En la ciudad paracentral de Zacatecoluca, la fundación del Gabinete corrió bajo la responsabilidad de Rafaela Osorio Jiménez y la coordinación de las funciones estaba bajo el cargo del Dr. Eliseo Santamaría.³² El mismo gobernador del Departamento de la Paz fue uno de los más entusiastas en abrir una subcomisión del Gabinete en Zacatecoluca, la cual también tenía el respaldo del director de Policía Juan F. Merino Rosales y otras autoridades departamentales. La sucursal fue inaugurada el domingo 9 de julio de 1939 en la Escuela de Niñas Lucía de Villacorta. A la inauguración de los servicios del Gabinete, la clínica y la farmacia escolares, asistieron más de 200 personas

29. Federico Vides y Ricardo Vides Siguí son señalados como psicólogos, pero, al menos en el caso de Federico Vides, se sabe que éste era médico. Se graduó de Doctor en Medicina y Cirugía en la Universidad de El Salvador en 1895, con la tesis *Breve estudio sobre la orina*. Durante ese mismo año, el Dr. Vides le comunicó al Obispo Monseñor Pérez y Aguilar la necesidad de reconstruir la iglesia parroquial de Santa Ana (ahora, la Catedral de Santa Ana), la cual no fue autorizada hasta 1904. Vides se desempeñó como diputado de la Asamblea Legislativa durante la década de 1930, cuando Hernández Martínez era presidente de El Salvador. Al igual que otros miembros del Gabinete, Vides también tuvo una faceta literaria. En 1941, publicó *Zadzjebeck; cuento oriental. Charlas estudiantiles del barrio latino de París*, una novela de ficción basada en Solimán (o Suleiman) Al Qanouni «El Magnífico». Otras obras de Vides fueron publicadas en 1913, 1933 y 1935.
30. Datos biográficos sobre Ricardo Vides Siguí existen pocos, pero se sabe que en 1943, todavía bajo el poder Hernández Martínez, se unió a un selecto grupo de intelectuales y personalidades del país para protestar contra el Reglamento del Poder Ejecutivo que restringía la libertad electoral (ver Fortín Magaña, 1944). Además, se tiene conocimiento de que Vides Siguí era profesor de las cátedras de Sociología e Historia en la Escuela Normal de Santa Ana (Flores, 1963).
31. *Paidós* viene de la voz griega que significa niño. De ahí que la paidología sea la ciencia que estudia todo lo relativo a la infancia y su buen desarrollo físico e intelectual.
32. Al igual que Federico Rosales, director de la Subcomisión del Gabinete en San Miguel, Eliseo Santamaría era médico de profesión, no psicólogo. Eliseo Santamaría se doctoró en la Universidad Nacional de El Salvador, en 1935, con la tesis, *Consideraciones sobre el reumatismo cardiaco evolutivo*.

entre las cuales se encontraban Celestino Castro y Miguel A. Martínez, quienes representaban al Ministerio de Instrucción Pública, Carlos Monterrosa y su esposa Mercedes de Monterrosa, las profesoras y miembros del Gabinete Concha Irma Palencia y Luz Cañas Aroche, y los alumnos del Gabinete Central, Gustavo Alvarado, Armando Alas y Lola Sáenz. Otros miembros del Gabinete en Zacatecoluca, en el Departamento de la Paz, fueron: el Dr. Giordano Sosa, el Dr. Nefthalí Rodríguez y la enfermera, quien se desempeñaba también como secretaria y tesorera, Victorina Osorio, así como Felipe Huevo Córdoba (ver EDH, 19 de julio de 1939, p. 13).

2.3 *Otras aplicaciones del Gabinete Psicopedagógico Nacional*

El Gabinete Psicopedagógico Nacional, además de realizar peritajes forenses, diseñar y aplicar pruebas de tipo psicológico y montar laboratorios experimentales de investigación, se encargó de desarrollar una serie de pruebas objetivas para evaluar el rendimiento académico de los escolares. En agosto de 1941, el profesor Francisco Espinosa (ver también Espinosa, 1998) mencionaba que

Desde 1939, se [había adoptado], para la apreciación del trabajo al final del año [escolar], la prueba objetiva. El Gabinete Psicopedagógico, que funciona desde [1938, elaboraba] tests de conocimiento que se [aplicaban] en todas las escuelas, simultáneamente (pp. 18-19).

Además, agrega que «En 1940 [se] continuó el ensayo de la prueba objetiva, con mejores resultados, ya que se contaba con una mayor experiencia» (Espinosa, 1998, p. 22). La introducción de dichas pruebas constituía un verdadero avance en el sistema educativo salvadoreño, ya que, desde mediados de 1930, se habían comentado y criticado las controvertidas pruebas orales y escritas que los alumnos de secundaria debían completar y que, por lo general, reprobaban. En muchos casos, varios jueces revisaban las pruebas y debían, de alguna manera, interpretar las respuestas dadas por los alumnos.

Espinosa hablaba sobre la necesidad no sólo de introducir pruebas más objetivas, sino que éstas debían pasar por un procedimiento conocido en el lenguaje psicológico como «contrastación» o lo que ahora se conoce como validación. Según mantenía Espinosa (1998)

No basta que un test haya sido correctamente elaborado. Es preciso que se le someta a una rigurosa prueba con alumnos de diversos grupos. Así se logra evitar el mayor número de errores y se determina un factor esenciadísimo. [Además] Cada serie de tests iría acompañado de las respectivas contestaciones que faciliten la corrección de las pruebas. Siendo simples todas las preguntas, no tendrán más que una solución. Luego, la escala de calificación cuyos términos habrán de traducirse en las notas de malo, bueno, regular y excelente (p. 89).

CUADRO 7

Programas propuestos (1938) para desarrollar en el Instituto Psicopedagógico Nacional en las áreas de Psicología, Antropología, Filosofía, Sociobiología, Pedagogía y Psicoanálisis

Psicología
Su campo; Sus métodos; Fenómenos físico-psíquico; El hombre en la serie animal; Sistema nervioso; Morfología; Ontogenia y Filogenia; Estructura; Funcionamiento; Localizaciones; Problemas biosociológicos de la conciencia; Excitación y movimiento.
Sensación; Estados afectivos; Imágenes; El concepto de conciencia; Sensación y representación, percepción; colores; Sonido; Espacio visual; El tiempo y el movimiento.
Excitación y secreciones; Asociaciones sensitivo-motrices; Orientación y equilibrio; Expresión de las emociones, risa y llanto.
Aprehensión de las relaciones; Aprehensión de objetos matemáticos; Pensar.
Vivencias; Sentimiento; Voluntad.
Hábito y memoria; Reproducción y asociación; Memoria; Atención; Complejos y figuras; Asociación de ideas.
Percepción; Recuerdos; Pensamiento; Grados y formas de la inteligencia; La función de la inteligencia; la creencia; Sueño y ensueño; Sentimientos complejos; Amor; Sentimiento social; Sentimiento moral; Sentimiento religioso; Sentimiento estético; Voliciones.
El yo; Estructura y persona.
Invencción artística, científica, práctica; Síntesis mentales; Subconciencia y conciencia; Personalidad; Caracteres; Actividad mental, trabajo intelectual y fatiga.
Lo psíquico inconsciente; Causalidad psíquica; Causalidad de [lo] psico-físico y el principio de la energía; Causalidad psico-física y el principio del sistema cerrado. Paralelismo fenomenológico; El alma como factor de totalidad; El tú; Lo psíquico supraindividual.
Psicología zoológica; Psicología genética; Psicociología; Psicopatología.
Psicofisiología de las glándulas endocrinas y del sistema neurovegetativo; Cuestión sexual.
Clasificación de los fenómenos psíquicos para la investigación experimental. Medida de las sensaciones, de la atención, de la afectividad, de la objetivación, de la asociación de imágenes, de la imaginación, de la abstracción, del juicio y la observación, del razonamiento.
Percepción visual; Función de la globalización en los niños; Tesis ESP: Psicología pura; Psicología Fisiológica; Behaviorismo. Psicología General y diferencial; Caracterología; Psicología Individual; Psicología Social; Psicología de las masas; Psicología de la Cultura; Psicología de los valores; Psicología Aplicada a [la] Psico-Técnica; Psicología Genética; Psicología normal y patológica.
Psicoanálisis; Coúcismo (<i>sic</i>); Parapsicología; Psicología empírica y metafísica.
Psicología Introspectiva y experimental; Psicología Descriptiva y explicativa; Psicología Analítica y empírica; Psicología Intelectualista y voluntarista; Psicología Sensualista y asociacionista; Psicología del pensamiento, de la función, de los actos y de la apercepción; Psicología de la estructura; Psicología de la forma; Psicología objetivadora y sugestivadora, naturalista y espiritualista, explicativa y comprensiva; personalista y vitalista; Sugestión y autosugestión, Historia de la Psicología; Nuevos caminos.

Continúa en la página siguiente

Antropología
<p>Antropometría; la figura humana en el arte; Objeto de la Antropología; Antigüedad del hombre; Raza; Medio lenguaje; Organización social; Tablas de valores; Necesidades humanas; El hombre como individuo; El hombre en el Cosmos; Historia de la Antropología.</p>
Filosofía
<p>Introducción; Problemas; Métodos; Ontología; Lógica Gnoseológica Ética Estética; Religión Metafísica; Concepción del Universo; Ciencia y Filosofía; Historia de la Filosofía.</p>
Sociobiología
<p>Lo infinitamente pequeño y lo infinitamente grande. Átomo y Cosmos; La medida y la escala; Espacio y tiempo; El Movimiento; Relatividad; El Universo; Energía; Vida en y fuera de la tierra; Orígenes; Progreso de la Biología; Lo visible y lo invisible; Esquemas de espacio y tiempo; La célula; El Protozoo.</p> <p>La sangre; Circulación; Respiración; Digestión; Secreción y excreción; Infección; Ajuste del cuerpo; Sistema nervioso; Endocrinas; Asimilación; Desgaste y reparación; Fecundidad; Edad y decadencia; Crecimiento y desarrollo del embrión; Periodicidad y nacimiento; Infancia, adolescencia y madurez.</p> <p>Evolución y Creación. El testimonio de las rocas; Eslabones perdidos; La prueba de la estructura vegetal y animal; El testimonio del embrión; Variación y distribución de los seres vivos; ¿Qué es una especie?; Distribución de los seres vivos; La evolución del hombre; Lugar del hombre en la Naturaleza; Teorías y controversias sobre la evolución.</p> <p>Origen de los individuos; Generación espontánea; La reproducción; El sexo; Propagación artificial; Regeneración; Injertos y quimeras; El plasma germinal; La herencia; Formación de los gametos; Fecundación; Los cromosomas; Mendelismo; Factores genésicos y sus efectos sobre las características humanas; Cruzamiento entre parientes; Crecimiento del individuo; Desarrollo normal y monstruoso; Formación de órganos por el uso; Transformaciones singulares; Factores genésicos; Determinación del sexo; Ginandromorfos; Hormonas sexuales; Estados sexuales; Selección y evolución; Variación y mutación; Darwin, Lamarck, Le Dantec, Uexkull, Hartwig, Driesch.</p> <p>¿Evolución en línea recta? El clan vital; ¿tiene un propósito la evolución?</p> <p>Los orígenes; Los fósiles; La planta; El animal; Los primeros cerebros; Edades y eras; La vida y las eras; Los climas; El hombre primitivo.</p> <p>Animales, plantas y medios; Modos y mundos de vida; Habitaciones y habitantes; ¿Adaptación?; Asociación y parasitismo; Peso, color y dibujo en la vida; Ecología; Regulación de la vida; Salud y enfermedad; Los microbios; Inmunidad; Lucha, nutrición; Vitaminas; Aire puro y sol; El corazón y los pulmones; Conducta; Sensación; Pensamiento; Los artrópodos y su conducta; Los vertebrados y su conducta; Conducta de los monos; El problema de la conciencia; Lo objetivo y lo subjetivo; El cerebro del hombre; Los reflejos; Inhibición y dirección; La hipnosis en los animales; Conducta humana; El inconsciente; Desdoblamiento; Histeria; Exaltación; Automatismo y medianidad; Neurastenia; La represión y el complejo.</p> <p>Psicoanálisis; Diferencias mentales; Teoría de la conducta; Personalidad; Deberes biológicos fundamentales; El conocimiento de sí mismo; Sinceridad; Equilibrio; Indolencia y miedo.</p>

Continúa en la página siguiente

Supervivencia personal; Teoría del cuerpo; Alma; Espíritu; Interpretación de sueños; Telepatía; Clarividencia; Telekinesis (*sic*); Materialización y octoplasma (*sic*).

La raza humana; Juego, herramientas, lenguaje y economía; El despertar de la humanidad.

Sociogénesis; Problemas contemporáneos; Religión; Educación; Multiplicación del hombre; La energía Superflua del hombre; Mente e ideas colectivas; Dominio de la vida; Nuevas ideas; Profilaxia (*sic*) social; El crimen; Pasiones y anhelos; La mujer; El matrimonio; El hogar; El estado; Sociología; Estudio de la humanidad.

Historia de la biología; Historia de la sociología.

Pedagogía

Psicología infantil; Historia; Métodos; Clasificación; Primera infancia; Psicología del escolar; La diferencia sexual en la infancia; Adolescencia paidológica genética y funcional; La conducta del niño; Crecimiento físico; Etapas del desenvolvimiento psíquico del niño.

Evolución de la pedagogía experimental; Métodos de investigación y significación de la pedagogía experimental; Esencia del objeto de la educación desde el punto de vista experimental.

Investigaciones; Los anormales y los enfermos en las escuelas; Pedagogía individual; Psicología individual y escuela; Pedagogía natural; Pedagogía social; Plan orgánico de estudios.

Sistema escolar armónico; Coeducación; Procedimientos docentes.

Psicoanálisis de las situaciones pedagógicas difíciles; El organismo psíquico; Psicoanálisis y pedagogía; Psicopedagogía; Psicología y ecuación; Del subconsciente [y] el inconsciente; Métodos de exploración; Psicoanálisis en el niño; Sugestión y su valor educativo; Psico-nosia; Cuestionarios; Psicotécnica; Psicolexia; El problema de las necesidades matemáticas y la escuela; El problema de las necesidades espirituales y la escuela; Economía y ecuación; Ética y pedagogía; Estética y educación; El arte y el niño; El sexo y sus problemas; Lo masculino y lo femenino; La escuela y la sociedad; La ciencia y la escuela; Religiosidad; Los ideales; Individuo y medio; Cultura y civilización; Historia de la pedagogía; Filosofía y educación.

Psicoanálisis

Conciencia; El inconsciente; El yo y el soy; Comienzos del psicoanálisis; Método Catártico; Método psicoanalítico; Análisis y síntesis; Símbolo [y] represión; Complejo de Edipo; Teoría sexual; Otro punto de vista: Adler; Intro[vertidos] y extravertidos; Inconsciente personal e inconsciente colectivo; Método constructivo; Concepción de lo inconsciente.

Reproducción de los seres vivos; Evolución y descendencia; Instintos sexuales; El macho y la hembra; Tácticas sexuales; Hermafroditismo y estados intermedios; Vida amorosa de los hermafroditas; Cópula y embarazo; Libido; Amor; Evolución sexual; Anormalidad; Sugestión y sexualidad; Economía y sexo; Los valores y el sexo; Sexualidad e intersexualidad; Caracteres sexuales; Trabajo y sexo; Hermafroditismo y pseudohermafroditismo; Ginecomastia; Virilización y feminización; Homosexualidad; Endocrinas; Diferenciación sexual.

El sexo en el tiempo; Papel del tiempo en la conducta; El sexo y la psicología; Aspectos sexuales; El sexo y el arte; Matrimonio.

La histeria; Charcot; Zonas erógenas; La sugestión y el hipnotismo; Psicopatología; Hipnosis.

Adler; El alma; La estructura social de la vida del alma; Niño y sociedad; Lo mesológico; Sentimientos de inferioridad y afán de superación; Preparación para la vida; Relaciones intersexuales; Opinión acerca de nosotros mismos y del mundo; Los problemas y el ambiente; Exploración del estilo de vida; El problema del cuerpo; Alma; Movimiento, carácter y forma; Complejo de inferioridad; Tipología de los actos- Erróneos; El mimado; Neurosis; vida...

Perversiones sexuales; Recuerdos infantiles; Sueños y fantasías; El niño; El sentido de la «Psicología del individuo».

Freud; Olvidos, equivocaciones, torpezas, supersticiones y errores; Teoría sexual; Psicoanálisis; Los sueños; El placer; El chiste y el inconsciente; Los actos fallidos; Inhibición, síntoma y angustia; Neurosis y psicosis; Tótem y Tabú; Análisis profano; Interés del psicoanálisis; Historia y movimiento psicoanalítico; Psicología de la vida erótica; Sexualidad infantil; Homosexualidad técnica; Material y objeto; Origen e historia; Iniciación del análisis; Complejos; Transferencia; Transferencia y resistencia; Vencimiento de los conflictos.

Jung; Inconsciente personal y colectivo; La persona como recorte de la psiquis colectiva; Liberación individual; Función del inconsciente; Ánima y ánimos; La técnica de la diferenciación entre el yo y las figuras del inconsciente; La personalidad; Maná; Los tipos; Schuler y los tipos; Lo apolíneo y los dionisiaco; Los tipos y conocimientos del hombre; Los tipos y la poesía; Los tipos y la psiquiatría; Los tipos y la estética; Los tipos y la religión; Los tipos y la biografía; Los tipo y la filosofía; Descripción de los tipos; Coueismo[*]; ¿Qué es la sugestión?; Sugestión espontánea; Sugestiones representativas; Sugestiones afectivas; Sugestiones activas o motoras; Sugestiones condicionales; Acción del sueño; Sugestión refleja; Ley del esfuerzo transformado; Relajación; Recogimiento; Contención; Autohipnosis; Práctica de la autosugestión; Sugestión provocada; Prácticas de coué sugestión y psicoanálisis; Aceptividad y sugestividad; La hipnosis; La sugestión y el niño; Sugestión y voluntad.

Resentimiento; Nietzsche y Scheller.

Cultura femenina; La coqueta; La moda; Lo masculino y lo femenino.

Prácticas; Técnicas; Nuevos caminos; Potencial del ser.

*El coueismo, palabra derivada del trabajo del psicólogo francés Emile Coué (1857-1926), es un término paralelo al de autosugestión, especialmente cuando ésta es practicada como una forma de medicina alternativa al tratamiento psicológico con propósitos de automejoramiento. Ejemplos de coueismo son mantras o repeticiones mentales como «Cada día que pasa me siento mucho mejor».

Siempre en el área educativa, el Gabinete Psicopedagógico Nacional siguió teniendo un fuerte protagonismo, sobre todo, porque fueron sus miembros, junto a Manuel Luis Escamilla, quienes diseñaron la primera reforma educativa en 1940, como se mencionó anteriormente (Ministerio de Educación, 1970). Escamilla (1981) señala que dicha reforma se nutrió de las investigaciones antropométricas y psicológicas que el Gabinete había realizado en los años anteriores, lo que sugiere una aplicación temprana del saber psicológico al sistema educativo salvadoreño. No obstante, Escamilla reconoce que dicha reforma tuvo algunos desaciertos, especialmente, en el pilotaje previo del contenido curricular.

El Gabinete Psicopedagógico también abrió un servicio de consulta gratuito en marzo de 1939 para todos aquellos interesados en saber cómo estimular tempranamente el desarrollo de sus niños y niñas. Las autoridades del Gabinete hacían extensiva la invitación de examinar psicológicamente a niños y niñas como un elemento necesario para asegurar el desarrollo exitoso en sus vidas (EDH, 17 de marzo de 1939, p. 7). De hecho, esta actividad estaba inscrita en la investigación que se realizaba en el Gabinete destinada a entender el sano desarrollo de los infantes salvadoreños. Se tiene conocimiento de que algunos de los experimentos realizados en las instalaciones del Gabinete fueron filmados como lo fue el examen de las reacciones mentales y musculares reflejas de un niño de tres meses. Dicho examen se basó en investigaciones filmadas y realizadas en Estados Unidos, las cuales eran exhibidas en el Gabinete Psicopedagógico (ver Toman vistas de cine de reacciones infantiles durante un examen en el Gabinete Psico-Pedagógico establecido en San Salvador; EDH, 25 de noviembre de 1938, p. 5)

3. LA ENSEÑANZA Y APLICACIÓN DE LA PSICOLOGÍA A FINALES DE 1940

3.1 *Panorama de la psicología en escuelas secundarias y normales*

En 1944, el *Martinato* o período de mandato de Hernández Martínez llegó a su fin bajo la presión de una huelga nacional de brazos caídos que lo obligó a dejar la presidencia del país. Entre 1944 y 1948, otros eventos políticos y sociales sacudieron al país (por ejemplo, tres personajes ocuparon la presidencia del país en tan corto período), pero la enseñanza de la psicología tanto para estudiantes como para maestros/as y la aplicación de pruebas psicológicas continuaron vigentes durante el dicho período, tanto en El Salvador como en el resto de Centroamérica.

La reforma educativa realizada a principios de la década de 1940 introdujo ciertos cambios en el sistema educativo salvadoreño, pero únicamente en los primeros 6 años de enseñanza (ver Ministerio de Instrucción Pública, 1940). En bachillerato, la

asignatura de Lógica y Psicología experimental, que comenzó a impartirse en la década de 1920, siguió enseñándose en el quinto curso (5 horas semanales) durante la década de los años cuarenta (ver Ebaugh, 1947; Ministerio de Educación, 1961).³³ En esa época todavía se seguía utilizando el texto argentino de Petrascoiu, del cual se habían extraído muchos de los contenidos incluidos en el programa de 1933 (ver cuadro 1). En la Escuela Normal de Varones, el programa de estudios vigente en 1945 incluía el estudio de la Psicología infantil y del adolescente (Cuarto año, 5 horas semanales), y la cátedra de Psicopedagogía (Quinto año, 3 horas semanales).

El panorama de la psicología de las escuelas secundarias y normalistas en la década de 1940 en El Salvador no difería mucho del resto de Centroamérica (ver Apstein, Carruthers y Gut, 1947). En Costa Rica y Honduras, la Psicología se servía tanto en el cuarto como en el quinto año de secundaria, con la diferencia de que en Honduras se dedicaban 3 horas semanales en vez de 2 como se hacía en Costa Rica. En Nicaragua, el curso de Lógica y Psicología era completado durante el cuarto año de secundaria y comprendía un estudio de 3 horas semanales. Finalmente, en Guatemala, el curso de Psicología y Lógica se enseñaba durante el quinto año de secundaria como sucedía en El Salvador. Respecto a la formación del magisterio durante el mismo período, se sabe que los aspirantes a maestros y maestras de educación elemental en la Escuela Normal de Costa Rica debían cursar estudios en Psicología infantil y Psicología educativa (5 horas semanales por materia). En Honduras, en la Escuela Normal de Señoritas y en el Instituto Central de Varones se impartían las materias de Psicología del niño y Metodología, general y especial (ver Galindo y Galindo, 1949a, 1949b).

Sobre la labor que venía realizando el Gabinete Psicopedagógico como el diseño de pruebas objetivas³⁴ y psicológicas, y la institución misma, lastimosamente todo apunta a que ambas desaparecieron probablemente tan temprano como en 1942.³⁵ Lo cierto

33. Aunque la asignatura era básicamente un repaso general de la psicología experimental, ésta permitió a los estudiantes de bachillerato conocer una serie de tópicos relativamente novedosos que entusiasmaron a algunos a estudiar la carrera de Psicología posteriormente. Así fue el caso de Francisco Armando Torres, miembro del primer grupo de graduados en el programa de Psicología de la Universidad de El Salvador y maestro formador de numerosas generaciones de psicólogos y psicólogas en El Salvador.

34. Ebaugh (1947) señala que en 1946 el Ministerio de Educación Pública abandonó el sistema centralizado de exámenes y se decantó por un sistema en el cual las pruebas eran diseñadas y administradas por los mismos profesores y profesoras de cada escuela. Para guiar al magisterio en esta nueva tarea, el gobierno creó una serie de circulares (ver, por ejemplo, Ministerio de Cultura, 1953) y facilitó un texto para la creación e interpretación de tests académicos (ver Coz, 1946).

35. En la segunda edición del *Diccionario biográfico de El Salvador* de Pérez Marchant, publicado en 1942, la entrada correspondiente a Monterrosa ha sido suprimida y se le identifica en pretérito como Director del Gabinete Psicopedagógico. Calderón Alférez (1967), por su parte, sostiene que

es que la existencia del Gabinete se vio amenazada muchas veces, pocos meses después de su fundación en septiembre de 1938. En una entrevista dada al periódico *El Diario de Hoy* (17 de diciembre de 1938, p. 10), Carlos Monterrosa desmentía las amenazas de las cuales la prensa escrita hablaba, pero dejaba claro que estaba dispuesto a dejar su puesto si fuese necesario frente a los que querían reclamar su cabeza y su tajada del pastel. Como él mismo lo expresara en su oportunidad:

(...) la investigación pedagógica ya está en el corazón de los maestros y cuando no haya aparatos los haremos de cartón como lo hicimos en Santa Tecla [en la Escuela Marcelino García Flamenco] (...) [Dudo que el Subsecretario de Instrucción Pública, José Andrés Orantes, clausure nuestras oficinas] ya que fue quien se interesó en comprar los aparatos y cuando la esperanza de realidad sólo era mía, él en su carácter de Proveedor General del Gobierno estimuló mi esfuerzo hasta convertir en realidad el Gabinete. [Sin embargo] estamos dispuestos a [dejar la Dirección]; llegamos [ahí] por una necesidad del gabinete, fuimos los primeros en sugerir que se llamase a un extranjero, a un experto porque no queríamos sufrir el castigo de nuestra chifladura. Lo que ávidamente soñábamos era la fundación del Gabinete y nuestro sueño está realizado; ahora los pretendientes a los empleos tienen puertas abiertas, adelante ha llegado su hora y ha pasado la nuestra, cada uno en su tiempo.³⁶

la disolución del Gabinete sucedió en 1945. Otro dato que sirve para confirmar la desaparición del Gabinete en la primera mitad de la década de 1940 se encuentra en la publicación *Convención de maestros salvadoreño-guatemaltecos* (1946), que tuvo lugar en la ciudad de Santa Ana del 22 al 28 de julio de 1945. Dentro de las recomendaciones hechas por el grupo conjunto, donde se encontraba Manuel L. Escamilla y Ceferino E. Lobo, está la creación de un Instituto de Investigaciones Psicopedagógicas, el cual sería costeadado por los gobiernos de El Salvador y Guatemala. En el texto no hay ninguna mención a la experiencia que tenía El Salvador al respecto y tampoco aparece citada alguna institución similar durante el mismo período. El delegado de El Salvador Ceferino E. Lobo, miembro fundador del Gabinete Psicopedagógico, no rescata en ningún lugar las labores que dicha institución estaba realizando o había realizado.

36. Ciertamente el tiempo de Monterrosa llegó abruptamente a su fin, y su historia, como le sucede una y otra vez a muchos pioneros, nunca fue reconocida. De hecho, los últimos 20 años de su vida los vivió en pobreza junto a su esposa Mercedes, en una pequeña vivienda en San Marcos, en las afueras de la capital. Según el historiador Gilberto Aguilar Avilés (comunicación personal, 17 de mayo del 2005), Monterrosa fundó su propio centro educativo, al que llamó Instituto Democracia. En dicho centro, en palabras de Aguilar Avilés, «Los pupitres eran de cemento, adosados a las paredes. En una pequeña área atendía de primaria a bachillerato. No pasaban de 50 alumnos, todos revueltos. Él y Carlos Gallardo daban todas las clases. Algunos amigos les ayudaban. 1.25 colones la hora más 14 centavos del autobús. Con cierto humor cruel al «Democracia» lo llamaban «El que desgracia». Por esta época (años 50-60) don Carlos era mero chiflado. Tiempo después murió atropellado por un automóvil en el barrio San Jacinto».

3.2 *La psicotécnica o aplicación de instrumentos psicológicos*

A pesar de haber desaparecido el Gabinete Psicopedagógico, las pruebas o instrumentos psicológicos, por su parte, seguían teniendo adeptos en las escuelas y la cartera de educación. Además, éstos continuaban utilizándose con niños con retraso mental.³⁷ En 1947, el Dr. Ranulfo Castro, ministro de Cultura, médico de profesión y ex miembro del Gabinete Psicopedagógico, y el director de escuelas secundarias,³⁸ el profesor Francisco Espinosa, invitaron a la psicóloga estadounidense Esther Allen Gaw, por un período de seis meses para aplicar la prueba de inteligencia Stanford-Binet, como parte de una investigación experimental en varias escuelas.³⁹ La versión utilizada fue la del Test Terman-Merril, Formas «L» y «M», correspondientes a la prueba Stanford-Binet (1937), traducida, adaptada y publicada en España, en 1944, por José Germain Cebrián (ver Terman y Merrill, 1944).



Esther Allen Gaw

(Fotografía tomada de Gaw, 1950)

Gaw, que además de ser psicóloga era música profesional, contaba con amplia experiencia en el diseño y la aplicación de pruebas psicológicas. Obtuvo su doctorado en Psicología en 1919, en la Universidad Estatal de Iowa, y realizó entre 1910-1920 investigaciones sobre percepción y talento musical en la Universidad de Iowa con

37. Según el psicólogo salvadoreño, Francisco Armando Torres (comunicación personal), la profesora María de Jesús Hernández, de origen mexicano, había comenzado a formar maestras en educación especial en la Escuela Normal España, con el objetivo de atender la población infantil con retraso mental en las escuelas salvadoreñas. Hay que tener presente, sin embargo, que el Gabinete Psicopedagógico fue el que introdujo por primera vez en el país el servicio de evaluación y diagnóstico para niños y niñas con retraso mental, en la década de 1930.
38. Anteriormente, en la década de 1920, otro médico había ocupado el puesto de mucha influencia en el sistema educativo, el Dr. José Maximiliano Olano, quien, además de haber iniciado la enseñanza de la psiquiatría en El Salvador, llegó a ser ministro de Instrucción Pública.
39. La invitación de Gaw a venir a El Salvador para realizar una serie de aplicaciones del test de inteligencia Stanford-Binet es otra muestra de que las actividades del Gabinete Psicopedagógico ya habían cesado en la década de 1940. Este argumento es mucho más contundente si se toma en cuenta que la invitación vino de uno de los miembros originales del Gabinete Psicopedagógico, es decir, el Dr. Ranulfo Castro.

Carl Emil Seashore (1866-1949), presidente de la APA y primer psicólogo graduado de la Universidad de Yale (ver Gaw, 1918, 1919, 1920, 1925, 1928; Seashore, 1920). A mediados de la década de 1920, Gaw comenzó a trabajar en el Mills College, en California, y luego sirvió de Decana de Mujeres en la Universidad Estatal de Ohio (Sutton, 1983), posición que ocupó hasta 1943. En 1930, había sido miembro de la Conferencia de Salud Infantil patrocinada por la Casa Blanca, cuando Herbert Hoover era presidente de Estados Unidos. Foradori (1938) asegura, al revisar la situación de la psicología en Chile a finales de la década de 1930, que Gaw había impartido algunos cursos de verano sobre psicología en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, donde varias ternas de profesores y profesoras salvadoreñas habían sido becadas, desde finales de la década de 1920.

La utilización de pruebas psicológicas y de inteligencia en las escuelas no era nada novedoso en el país. Herodier, Herrera Vega y Monterrosa se habían incursionado en dicho campo anteriormente. El merito de Gaw fue, sin embargo, haber publicado en revistas internacionales especializadas los primeros artículos de contenido psicológico sobre El Salvador. Su primer artículo, publicado en 1948 en la revista *American Psychologist* de la Asociación Americana de Psicología (APA), corresponde al resumen de la presentación que dio sobre su investigación en El Salvador, en el 28.º Encuentro de la Asociación Psicológica del Oeste de Estados Unidos (Western Psychological Association), celebrado en San Francisco, los días 17 y 18 de junio de 1948. La facilitadora de la sesión en la que Gaw participó (Sesión II-A: Test Mentales) era nada menos que Maud Merrill, coautora del test de inteligencia Terman-Merrill. Curiosamente, Lewis Terman, uno de los miembros fundadores la Asociación Psicológica del Oeste en 1921 (Beck, 1948), también estaba ese mismo día, no entre los expositores, sino entre los asistentes al banquete de apertura del encuentro.

En 1950, con base en los resultados de la misma investigación realizada en El Salvador, Gaw publicó un reporte completo en la *Revista de Psicología General y Aplicada* de España. En las 30 páginas de dicha publicación, Gaw describe con sumo detalle el método y los resultados de la investigación sobre el vocabulario de la prueba Stanford-Binet. Además, introduce algunas definiciones salvadoreñas correspondientes a las palabras utilizadas por Germain (el traductor del Stanford-Binet) y compara sus resultados con los obtenidos por Germain, y los de Terman y Merril. El estudio incluyó una muestra de 161 niños (95 varones y 66 niñas), distribuidos en seis escuelas (tres privadas y tres públicas) de San Salvador. En el artículo de Gaw (1950) no existe ninguna referencia a las aplicaciones y adaptaciones que se habían hecho anteriormente del test Stanford-Binet en el país.

Según describe Gaw (1950), el analfabetismo en la época rondaba el 56 % de la población mayor de siete años y el sistema escolar salvadoreño era bastante precario. Por otro lado, anota el reducido número de escuelas existentes y las dificultades expe-

rimentadas por los niños de estratos sociales bajos para asistir a ellas. El Dr. Ranulfo Castro, menciona Gaw, trató durante esos años de incrementar el número de escuelas en el sistema escolar, sobre todo en las zonas rurales.

Como se anotó anteriormente, al país llegó también la maestra mexicana María de Jesús Hernández, quien preparaba maestras para educación especial en la Escuela Normal España (Comunicación personal con Francisco Armando Torres). La formación se enfocaba principalmente en el Test de Goodenough, conocido también como el Test de la Figura Humana (Goodenough 1926), y el Test Terman-Merrill, Formas «L» y «M», que correspondían a la segunda revisión del Stanford-Binet (ver Terman y Merrill, 1937).

En Guatemala, la visita del eminente Emilio Mira y López, en 1947, impulsó el uso de tests psicológicos aplicados a la orientación vocacional y profesional en dicha nación. Mucho del trabajo pionero fue hecho por el psicólogo guatemalteco Fernando de León, quien tuvo la oportunidad de estudiar y trabajar en Brasil, bajo la supervisión directa de Mira y López (ver de León, 1954). Otras aplicaciones clínicas comenzaban a asomarse en el mismo país, como el Test de Szondi (ver Barrios Peña, 1952) del psiquiatra y psicoanalista húngaro, Leopoldo Szondi.

4. CONCLUSIONES

El objetivo de este trabajo ha sido revisar los orígenes, el desarrollo y las aplicaciones tempranas de la psicología en El Salvador, desde la década de 1850 hasta la primera mitad del siglo XX. Para ello, se realizaron entrevistas y se consultaron numerosas publicaciones gubernamentales, académicas y periodísticas. Esta investigación es probablemente la primera en detallar el dinamismo y la relevancia que la psicología y su saber tuvieron en la sociedad salvadoreña antes de 1956, año en el que se funda oficialmente el primer programa de psicología en el país. Más aún, este trabajo sugiere que el estado de la psicología en El Salvador, en el período revisado, estaba a la altura de los avances que se estaban dando en otros países latinoamericanos, sobre todo, en las áreas de la educación y la psicotécnica.

En particular, se ha señalado que los ámbitos en los que el saber psicológico emergió y evolucionó en El Salvador fueron el filosófico, el educativo y el médico, las tres fuentes básicas de la psicología en Latinoamérica propuestas por Rubén Ardila (1998). La psicología emergió históricamente de la filosofía y por la misma razón no es extraño que la filosofía fuese el campo en el que ésta comenzara a ser introducida al país, en los cursos impartidos en la Universidad de El Salvador, poco tiempo después de su fundación en 1841.

La concentración de la psicología en el área de la educación se evidencia, en un primer acercamiento, en el uso de principios pedagógicos incorporados en la enseñanza escolar del país a finales del siglo XIX. A lo anterior, hay que agregar que el estudio de la psicología en El Salvador se extendiera de la universidad estatal, a los centros de formación del magisterio, en la primera década de 1900, y a las escuelas de enseñanza secundaria, a finales de 1920. Una progresión similar sucedió en el resto de los países del istmo centroamericano, al menos en los centros de formación del magisterio y en las escuelas secundarias.

En el campo de la medicina, el estudio de la psiquiatría y del tratamiento institucional de personas con afecciones psicológicas surgen de manera paralela a la psicología en el campo de la educación; sin embargo, ambos campos no llegan a converger y experimentan diferentes dificultades. En el campo médico, el estudio de la psiquiatría aparece y desaparece de los programas académicos, y el tratamiento institucionalizado de personas con afecciones mentales sufre por la falta de infraestructura disponible. En el campo de la educación, la sucesión de planes escolares introduce un elemento dinamizador que, por un lado, actualiza el conocimiento vigente, con la desventaja de no dar continuidad al conocimiento acumulado.

La concentración casi exclusiva de la psicología en el ámbito educativo, además de la carencia de profesionales entrenados en otras ramas de la psicología y del *zeitgeist* de la época, dejó sin explorar áreas como la clínica, la social y la conductual,⁴⁰ aunque, como se vio, el Gabinete Psicopedagógico Nacional incursionó en algunas de estas ramas con sus peritajes forenses y sus evaluaciones psicológicas. En el caso de la psicología experimental, ésta se utilizó y cultivó únicamente como un método en la investigación en educación. La aplicación temprana de la psicología en el área de la educación se enfocó predominantemente en la medición de la inteligencia en la población escolar e indígena del país. Ahí están los trabajos pioneros de Emilio Herodier Bossard, el padre de la psicotécnica en El Salvador, y Adolfo Herrera Vega, quienes utilizaron la prueba de Binet-Simon.

Es preciso aclarar que la aplicación temprana de la psicología en la medición de la inteligencia representó un esfuerzo que no se continuó y que, además, no tuvo mayor impacto en el sistema escolar salvadoreño, de manera global. Esa tarea recayó en el Gabinete Psicopedagógico Nacional y su director, Carlos Monterrosa, quienes marcaron, a finales de la década de 1930, el inicio formal de la psicología y de su aplicación sistemática, científica e institucional en El Salvador. Monterrosa contaba con

40. Algunas de las obras que dan la impresión de haber explorado la psicología social son: *Rubén Rivera. Estudio psicosocial* (1925), de Jorge Ramírez Chulo, y *Paisajes psicofísicos* (1929), de José Gómez Campos. El Dr. Victorino Ayala (1921), catedrático de Sociología en la Universidad de El Salvador, fue probablemente el primero en explorar la intersección entre psicología y sociología.

estudios en el extranjero y se rodeó de algunos de los educadores, médicos e intelectuales más importantes del país de la época. La aplicación de psicología y su conocimiento siempre salió privilegiada frente a la producción intelectual propia de los que la utilizaban.⁴¹ Monterrosa, el padre de la psicología en El Salvador, fue una de las salvadas excepciones en la producción intelectual y ejemplo de ello son las obras que publicó sobre psicología (*Psicología aplicada a la educación*), incluyendo las que dejó inéditas (*Psicología general* y *La nueva psicometría*).

El Gabinete Psicopedagógico Nacional y Carlos Monterrosa tienen el mérito de haber adaptado por primera vez en el país una prueba psicológica a la población salvadoreña, yendo más allá de la simple traducción de su contenido. La Escala Mental adaptada a la Escuela Salvadoreña es la versión criolla o «tropicalizada» de la famosa prueba que Terman y Merrill revisaron en Stanford en 1937. Otro de los fabulosos logros del Gabinete Psicopedagógico Nacional fue la descentralización de sus funciones y la fundación de subcomisiones en las ciudades de Ahuachapán, San Miguel, Zacatecoluca y Santa Ana. En cada una de estas subcomisiones instituyeron los primeros laboratorios experimentales utilizados para la investigación sistemática de constructos psicofísicos, antropométricos y psicológicos en el país. Por si estas funciones fueran pocas, el Gabinete Psicopedagógico contaba adicionalmente con un instituto de extensión académica en el que se impartían cátedras en las áreas de Psicología, Antropología, Sociología, Pedagogía, Filosofía y Psicoanálisis, y donde profesores y alumnos trabajaban tesonosamente.

Lastimosamente, y a pesar de los logros acumulados, el Gabinete Psicopedagógico Nacional tuvo una vida corta y desapareció en la década de 1940, probablemente por los embates de la situación político-social que el país estaba atravesando con la dictadura marcial del Gral. Hernández Martínez. El Gabinete Psicopedagógico fue, en definitiva y en palabras del historiador Gilberto Aguilar Avilés, «una experiencia fuera de tiempo» que no se ha vuelto a repetir hasta nuestros días. Monterrosa y otros miembros de la «generación del 28» trabajaron para el gobierno martinista desde el Gabinete y las escuelas para diseñar e impulsar cambios sustanciales en la educación, como lo fue la primera reforma educativa del país. Pero muchos de ellos se volvieron contra el sistema que servían y se unieron al movimiento que derrocó al generalísimo y a otros dictadores que le sucedieron. En medio de todos los tumultuosos eventos que

41. Sin embargo, en la década de 1950, el profesor Saúl Flores publicaba artículos en revistas culturales y tenía una columna en el *Diario Latino* (actualmente, *Diario CoLatino*) donde hablaba sobre temas pedagógicos y psicológicos. Aunque su producción fue pequeña, Flores publicó artículos como «La psicología y el contorno», «Formación de hábitos», «La psicología de Alfredo Adler. El sentimiento de inferioridad» entre otros.

embargaron al país en dicha época, tanto el estudio de la psicología como la aplicación de pruebas psicológicas⁴² continuaron.

Toda la historia aquí descrita resulta sorprendente si se toma en cuenta que la mayor parte de los personajes que se dedicaron a enseñar, aplicar y experimentar con la psicología en el país fueron educadores, médicos, literatos y autodidactas que no tenían entrenamiento formal o grados en Psicología. También resulta sorprendente, y curioso, saber que en el campo de la salud mental dos presidentes salvadoreños tuvieron un impacto directo en el centro precursor de lo que hoy es el Hospital Psiquiátrico. El poder económico y la ideología científica de los que creyeron tempranamente en los beneficios de la psicología ayudaron a dinamizarla y mantenerla a flote en condiciones sumamente precarias.

Este trabajo, en definitiva, sugiere que el interés y la experiencia acumulada en psicología durante un siglo completo (1850-1950) allanó el camino para que el estudio profesional y oficial de la psicología en El Salvador iniciara. Aunque parezca obvio aseverar que ninguna rama del saber surge del vacío, hasta ahora no se habían explorado los antecedentes de la psicología en El Salvador que permitieran explicar ese aparente vacío histórico. Resulta igualmente obvio aseverar que este trabajo debe ser continuado en el futuro, para corregir los errores, aumentar el caudal del conocimiento acumulado, interpretar el devenir de la psicología en el país y orientar el curso de la misma, ya que la psicología, lamentablemente, parece no encontrar su centro de gravedad en pleno siglo XXI.

En tal sentido, y en el marco histórico de la psicología en El Salvador, deseo concluir este trabajo con las palabras duras, pero sabias que Ignacio Martín-Baró ofreció en Cuba en 1987, sobre lo que le podría depararle a la psicología en El Salvador (ver Harris, 2006):

Yo creo que si la psicología puede contribuir significativamente a la lucha histórica de mi pueblo, entonces sobrevivirá y tendrá futuro. De no ser así, es mejor que muera en mi país. Porque para qué, ¿una psicología que no ayuda? Y ese es mi punto: o podemos ayudar o no. Si podemos ayudar sobrevivirá por sí misma, sin problema. Pero si contribuye a la alineación y al mantenimiento del control de las personas, ¿para qué sirve la psicología? Las personas no necesitan tal psicología. En la medida en que la psicología haga algo significativo por el futuro del pueblo, el mismo pueblo mantendrá viva la psicología (p. 216).

42. Vale la pena mencionar que a finales de la década de 1940 Guatemala ya contaba con el estudio formal de psicología y que la psicotécnica se encontraba ganando mucho terreno (ver de León, 1954).

Agradecimientos

La realización de este trabajo no habría sido posible sin la ayuda desinteresada de mi padre Óscar A. Portillo Luna, Regina de De la Vega, Directora de la Biblioteca Isidro Iriarte SJ, Universidad Rafael Landívar, Guatemala, y Úrsula Scholz, del Departamento de Préstamos Interbibliotecarios, Loyola University Chicago. También deseo agradecer la colaboración brindada por Carlos Cañas-Dinarte y Guillermo Aguilar Avilés. Muy particularmente deseo agradecer al maestro y amigo Francisco Armando Torres, a quien dedico las líneas de este trabajo. Cualquier comunicación por favor dirigirla a: <nportillo@yahoo.com> o <npirtil@luc.edu>.

Referencias bibliográficas

- ACUÑA SANABRIA, J. (1979): «Panorama de Costa Rica visto desde el consultorio psiquiátrico», en I. Gorn Sikora (coord.), *La psiquiatría y la psicología en Costa Rica*, pp. 12-40. San José, Costa Rica, Editorial Universidad Estatal a Distancia.
- AGUILAR, G. y L. A. RECINOS (1996): «Historia y estado actual de la psicología en Guatemala», *Revista Interamericana de Psicología*, 28, pp. 197-232.
- AGUILAR AVILÉS, G. (1995): *Un vistazo al pasado de la educación en El Salvador*. San Salvador, Ministerio de Educación.
- AGUIRRE MEDRANO, F. (1992): *Historia de los hospitales coloniales de Hispanoamérica. Vol. 7, Guatemala, Honduras, El Salvador*. Santo Domingo, República Dominicana, CENAPEC.
- ALARCÓN, R. (2000): *Historia de la psicología en el Perú. De la colonia a la república*. Lima, Centro de Investigación, Universidad Ricardo Palma.
- ALVARADO, G. (1951): *El alma de la patria*. San Salvador, Imprenta Nacional.
- ANDERSON, T. (1976): *El Salvador. Los sucesos políticos de 1932*. San José, Costa Rica, EDUCA.
- ANDINO, M. y R. ANDINO (1925): *La obra del Dr. Quiñónez Molina (Primeros dos años de su administración) 1923-1925*. San Salvador, Imprenta Nacional.
- APSTEIN, T., B. F. CARRUTHERS y E. GUT (1947): *The Universities of Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua and Panama. Higher Education in Latin America, Vol. 6*. Washington, DC, Pan American Union, Division of Intellectual Cooperation.
- ARDILA, R. (comp.) (1993): *Psicología en Colombia. Contexto social e histórico*. Santa fe de Bogotá, Tercer Mundo Editores.
- (1998): *La psicología en América Latina. Pasado, presente y futuro*. México, Siglo XXI (2.^a edición).

- ARIAS GÓMEZ, J. (s/f): *Guión de unas efemérides: 1841-1948*. San Salvador, Universidad de El Salvador, Instituto de Estudios Antropológicos y Arqueológicos.
- ARRIOLA, J. L. (1931): *Ensayo sobre psicología indígena*. Guatemala, Tipografía Sánchez & de Guise.
- AYALA, V. (1921): *Sociología. Programa-resumen desarrollado en la Universidad Nacional por el catedrático de la materia Dr. Victorino Ayala. Contribución de la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de El Salvador, en las fiestas del Primer centenario de independencia de Centroamérica, 1821-1921*. San Salvador, Imprenta Nacional.
- BARRIOS PEÑA, J. (1952): *Consideraciones sobre el test de Szondi*. Guatemala, Editorial del Ministerio de Educación Pública.
- BECK, L. F. (1948): «Proceedings of the Twenty-Eighth Annual Meeting of the Western Psychological Association», *American Psychologist*, 3, pp. 338-353.
- BLANTON, M. y S. STINCHFIELD (1923): *Blanton-Stinchfield speech measurements, Speech manual*. Chicago, Stoelting.
- (1926): *Articulation Test A*. Chicago, Stoelting.
- BOEHMER DE SELVA, R. (1975): «La psicoterapia en Nicaragua: ¿una realidad?», *Revista Interamericana de Psicología*, 9, pp. 181-185.
- BÜHLER, C. (1926): *El desarrollo psicológico del niño: desde el nacimiento a la adolescencia*. Buenos Aires, Editorial Losada.
- BÜHLER, C. y H. HETZER (1934): *Tests para la primera infancia: pruebas del desarrollo para el primero al sexto año de vida*. Barcelona, Labor.
- BUSTOS, O. (1938): *La secretaria de Educación de la República de Costa Rica y la opinión del Profesor Oscar Bustos*. San José, Imprenta Nacional.
- CABRERA, E. E. (1975): «Formación psicológica y psicoterapia en El Salvador», *Revista Interamericana de Psicología*, 9, pp. 37-41.
- CALDERÓN ALFÉREZ, L. (1967): «Situación de la psicología en El Salvador», en L. F. S. Natalicio, C. F. Hereford y D. S. Natalicio (eds.), *La contribución de las ciencias psicológicas y del comportamiento al desarrollo social y económico de los pueblos*. Memorias del XI Congreso Interamericano de Psicología (185, pp. 1-6; v. 2). México, DF, Sociedad Interamericana de Psicología.
- CAMPOSECO MONTEJO, A. G. y J. OXLAJ (2003): *Identidad popti' y kaqchikel en Guatemala: la visión de la juventud*. Nueva Guatemala de la Asunción, Universidad de San Carlos de Guatemala.
- CAÑAS-DINARTE, C. (2002): *Diccionario de autores y autoras de El Salvador*. San Salvador, Dirección de Publicaciones e Impresos.
- CARRANZA, F. J. (1926): *La escuela activa. Acápites de psicología pedagógica-social y sus principales anexos referidos a las pequeñas industrias al alcance del hogar y la escuela*. Guatemala, Tipografía Nacional.

- CARRERA, E. (1931): «La B-S-T-M Escala de Eficiencia Mental», *Revista de Educación*, 1 (Guatemala), pp. 115-121.
- CASANOVA, T. (1933): *Educational psychology and some aspects of education in Latin America*. Tesis de grado no publicada. Universidad de Nueva York, Nueva York.
- CASTAÑEDA, F. (1919): *Nuevos estudios. Historia, política, literatura, crítica, sociología, arte, derecho internacional, enseñanza, etc., etc., etc. Tomo II*. San Salvador, Imprenta Nacional.
- CELADA DE MEDINA, A. M., E. T. VALLADARES, R. JUÁREZ DE GUZMÁN y E. R. MIRÓN DE MALDONADO (1976): *Estudio introductorio a la psicología del guatemalteco*. Guatemala, Universidad de San Carlos de Guatemala, Escuela de Ciencias Psicológicas, Ministerio de Educación.
- CHING, E. y V. TELLEY (1998): «Indians, the military and the rebellion of 1932 in El Salvador», *Journal of Latin American Studies*, 30, pp. 121-156.
- COC CHOY, J. A. (1983): *El proceso de autovaloración del estudiante indígena*. Tesis de grado no publicada. Universidad Rafael Landívar, Facultad de Humanidades, Quetzaltenango, Guatemala.
- Convención de maestros salvadoreño-guatemaltecos. Santa Ana, El Salvador, de 22 al 28 de 1945* (1946). Guatemala, Tipografía Nacional.
- COZ, F. A. (1946): *Exámenes objetivos: su construcción y calificación*. San Salvador, Imprenta nacional.
- DAVIS, L. y E. MORALES (1975): «Psychotherapy in Guatemala», *Revista Interamericana de Psicología*, 9, pp. 173-175.
- DE LEÓN, F. (1954): «La psicotécnica (psicología aplicada) en Guatemala», *Arquivos Brasileiros de Psicotecnica*, 7, pp. 85-87.
- DE NOVOA, C. (1967): *Historia de la educación general y de El Salvador*. San Salvador (Documento mimeografiado).
- DEPARTAMENTO DE PSICOPEDAGOGÍA (1940): *Boletín del Gabinete Psicopedagógico. Guía práctica para los profesores y alumnos*. San Salvador, Imprenta Nacional (2.^a edición). Edición original de 1939.
- DIARIO OFICIAL (6 de septiembre de 1926): *Reglamento de Enseñanza Secundaria de Agosto 23 de 1926*, p. 1625. San Salvador. Imprenta Nacional.
- Diario Latino* (1941). San Salvador, El Salvador.
- Don Juan Trejos. Síntesis biográfica y bosquejo para una antología de sus obras*. (1984), San José, Costa Rica, Tipografía Trejos.
- EBAUGH, C. D. (1947): *Education in El Salvador. Bulletin 3*. Washington, DC, US Office of Education.
- El Diario de Hoy* (1938-1939). San Salvador, El Salvador.
- ESCOBAR, J. C. (1951): «Liminares». Introducción a *El Alma de la patria*, de G. Alvarado. San Salvador, Imprenta Nacional.

- ESCOVAR BALLESTEROS, S. (1957): *Reportaje sobre el Primer Congreso Pedagógico Centroamericano*. San Salvador, Departamento Editorial del Ministerio de Cultura.
- ESPINOSA, F. (1938): *Evolución de la enseñanza secundaria en El Salvador*. San Salvador, Tipografía La Unión.
- (1941): *Panorama de la escuela salvadoreña*. San Salvador.
- (1998): *La escuela salvadoreña y otros escritos*. San Salvador, Fundación Empresarial Para el Desarrollo Educativo (FEPADE).
- FLORES, S. (1963): *Nuestros maestros. Notas para una historia de la pedagogía nacional*. San Salvador, Editorial Ahora.
- FONSECA, E. (1975): «Estado de la psicología en Nicaragua», *Revista Interamericana de Psicología*, 9, pp. 177-179.
- FORADORI, I. A. (1938): «La psicología en Indoamérica», *Anales del Instituto de Psicología de la Facultad de Psicología y Letras de la Universidad de Buenos Aires*, 2, pp. 473-507.
- (1945): «Estado actual de los estudios psicológicos en los países americanos», en E. Mouchet (ed.), *Temas actuales de psicología normal y patológica*, pp. 243-306. Buenos Aires, Editorial Médico-Quirúrgica, Asociación de Psicología de Buenos Aires.
- FORTÍN MAGAÑA, R. (1944): *Inquietudes de un año memorable*. San Salvador, Taller Cisneros.
- GAGINI, C. (1911): *Nociones de psicología para los colegios de segunda enseñanza*. San José, Costa Rica, Imprenta del Comercio.
- GALINDO, F. E. (1887): *Elementos de pedagogía*. San Salvador, Imprenta Nacional.
- GALINDO Y GALINDO, B. (1949a): *Apuntes de psicología del niño*. Tegucigalpa, Honduras.
- (1949b): *Metodología general y especializada*. Tegucigalpa, Honduras.
- GALLEGOS CHACÓN, A. (1979): «Panorama de la psiquiatría en Costa Rica», en I. Gorn Sikora (coord.), *La psiquiatría y la psicología en Costa Rica*, pp. 99-127. San José, Costa Rica, Editorial Universidad Estatal a Distancia.
- GARCÍA ESCOBAR, R. (1930): *Catálogo de la Biblioteca Nacional arreglado por materias según el sistema «Dewey Decimal»*. Tomo II. San Salvador, Imprenta La Salvadoreña.
- GARCÍA VILLAS, M. (1952): *Lista preliminar de la bibliografía salvadoreña de las obras existentes en la Biblioteca Nacional*. San Salvador, Biblioteca Nacional de El Salvador.
- GAVIDIA, F. (1906): «Metafísica experimental. Por donde debe empezar el estudio de la gramática, según la Escuela de Psicología», *La Quincena*, 6(70), pp. 299-301.
- GAW, E. A. (1918): «A revision of the Consonant Test», *University of Iowa Studies in Psychology*, 7, pp. 134-147. También publicado como *Psychological Monographs*, 25, pp. 134-147.
- (1919): *A survey of music talent in a school of music*. Tesis de doctorado no publicada. Universidad Estatal de Iowa, Iowa City, Iowa.
- (1920): «A survey of music talent in a school of music», *University of Iowa Studies in Psychology*, 8, pp. 128-156.

- GAW, E. A. (noviembre, 1925): *Individual differences in musical sensitivity*. Oakland, California, Mills College, Departamento de Psicología.
- (1928): «Five studies of the music tests», *University of Iowa Studies in Psychology*, 12, pp. 145-161.
- (1948): «Testing sixth grade children of El Salvador with the Stanford-Binet (1937)», *American Psychologist*, 3, pp. 343-344.
- (1950): «El vocabulario de la prueba Stanford-Binet en El Salvador», *Revista de Psicología General y Aplicada*, 5, pp. 701-730.
- GILBERT, O. (1975): «La psicoterapia en Guatemala», *Revista Interamericana de Psicología*, 9, pp. 169-172.
- GÓMEZ CAMPOS, J. (1929): *Paisajes psicofísicos*. San Salvador, Talleres Gráficos Cisneros.
- GONZÁLEZ, D. (1895): *Principios de filosofía positiva. Lecciones arregladas para los alumnos del Instituto Nacional Central de Guatemala*. Guatemala, Tipografía Nacional.
- (1899): *Nociones de pedagogía en pequeñas lecciones destinadas a servir de texto en los establecimientos de enseñanza*. Guatemala, Tipografía Nacional (2.^a edición).
- GONZÁLEZ MURILLO, G. (1979): «Breve estudio histórico sobre el quehacer médico psicológico en Costa Rica», en I. Gorn Sikora (coord.), *La psiquiatría y la psicología en Costa Rica*, pp. 129-269. San José, Costa Rica, Editorial Universidad Estatal a Distancia.
- GOODENOUGH, F. L. (1926): *Measurement of intelligence by drawings*. Chicago, World Book.
- GORN SIKORA, I. (coord.) (1979): *La psiquiatría y la psicología en Costa Rica*. San José, Costa Rica, Editorial Universidad Estatal a Distancia.
- HARRIS, A. (2006): «Un psicólogo en El Salvador. Una entrevista con Ignacio Martín-Baró dos años antes de su asesinato», en I. Martín-Baró, *Psicología y cambio social*, pp. 213-216. Edición, introducción y notas de Nelson Portillo. Chicago, Compilación en preparación.
- HERRERA VEGA, A. (1935): *El indio occidental de El Salvador y su incorporación social por la escuela*. Izalco, Tipografía comercial de N. Cabezas Duarte.
- INFANTE DÍAZ, S. y M. E. PONCE (1973): *Bibliografía médica de El Salvador (1900-1970)*. San Salvador, Dirección de Publicaciones, Ministerio de Educación.
- INFANTE MEYER, C. (2000): *La historia de la medicina en El Salvador*. San Salvador, Imprenta Ricaldone.
- JACÓ-VILELA, A. M., F. JABUR y H. B. C. RODRIGUES (1999): *Clio-Psyché: histórias da psicologia no Brasil*. Río de Janeiro, UERJ/NAPE.
- KUHLMANN, F. y R. G. ANDERSON (1933): *Intelligence tests for ages six to maturity*. Minneapolis, Educational Test Bureau, Educational Publishers.

- LA PRENSA GRÁFICA (1994): *Libro de Diamante (1915-1990). Tomos I y II*. San Salvador, Autor.
- LARRAURÍ, V. (1939): *Texto de lógica y psicología experimental. Textos del Externado San José*. San Salvador, Talleres Gráficos Cisneros (2.^a edición).
- (1945): *Respuestas al cuestionario de programa oficial del 5.º curso de Ciencias y Letras*. San Salvador, Tipografía La Unión.
- LAURIA-SANTIAGO, A. (1999): «Land, community and revolt in late-nineteenth century indian Izalco, El Salvador», *Hispanic American Historical Review*, 79, pp. 495-534.
- LECHNER, V. (1938): *Lecciones de psicología para los colegios de segunda enseñanza según los programas oficiales de IV y V curso*. San José, Costa Rica, Imprenta Lehmann.
- LEISTENSCHNEIDER, M. (1976): *Recopilación de documentos históricos relativos a la administración del general Francisco Menéndez: apéndice de «Repositorio», órgano del Archivo General de la Nación, Dependencia de la Administración de Bibliotecas y Archivos*. San Salvador, Archivo de la Nación, Ministerio de Educación.
- LINDO FUENTES, H. (1998): *Las primeras etapas del sistema escolar salvadoreño en el siglo XIX. Cuadernos Socioeconómicos del Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE). Cuaderno 21*. Tegucigalpa, Departamento de Planificación y Estadística.
- MARTÍN-BARÓ, I. (1973): «Psicología del campesino salvadoreño», *Estudios Centroamericanos (ECA)*, 297-298, pp. 476-495.
- (1987): «El latino indolente: carácter ideológico del fatalismo latinoamericano», en M. Montero (coord.), *Psicología política latinoamericana*. Caracas, Panapo, pp. 135-162.
- MINISTERIO DE CULTURA (1930): *Primer congreso pedagógico nacional de El Salvador*. San Salvador, Tipografía del Ministerio de Instrucción Pública.
- (1953): *Circular sobre organización y funcionamiento de agrupaciones pedagógicas del magisterio nacional*. San Salvador, El Salvador.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN (1961): *Tratados, acuerdos y convenciones internacionales sobre educación suscritos por El Salvador desde 1880 hasta 1960*. San Salvador, Departamento Editorial del Ministerio de Educación.
- (1970): *El sistema educativo: fundamentos doctrinarios, estructura, planes y programas. Documentos de la Reforma Educativa*, 3. San Salvador, Autor.
- MINISTERIO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA (1931): *Serie de conferencias científicas dictadas en el Paraninfo, del 10 de septiembre al 10 de octubre de 1931*. San Salvador, Autor.
- (1933): *Programas para la enseñanza de las asignaturas que comprende el plan de estudios de ciencias y letras*. San Salvador, Imprenta Nacional.
- (1937): *Programas de los cinco cursos de ciencias y letras*. San Salvador, Imprenta Nacional.

- MINISTERIO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA (1940): *Plan y programas de enseñanza primaria urbana de El Salvador a regir desde el año de 1940*. San Salvador, Imprenta Nacional.
- MIRANDA, H. (1982): *Semblanzas de salvadoreños destacados*. San Salvador, Imprenta Nacional.
- MONTERROSA, C. (s/f): *Psicología aplicada a la educación*. Sin notas tipográficas.
- (s/f): *Psicología general*. Obra inédita.
- (s/f): *La nueva psicometría*. Obra inédita.
- (s/f): *La voluntad*. Obra inédita.
- (s/f): *Nana Lipa*. Obra inédita.
- (s/f): *En lo imponderable*. Obra inédita.
- (s/f): *Francisco Antonio Gavidia*. Obra inédita.
- (s/f): *Etnología nacional (Josefa)*. Ahuchapán, El Salvador, Tipografía La Nueva Tribuna.
- (1930): *A solas. Literatura. Ética social*. Chalchuapa, Santa Ana, Imprenta Universal.
- (1938): *Humanología. Publicaciones sintéticas*. San Salvador, Talleres Gráficos Ariel.
- (1954): *Inconforme. El ser y el estar*. San Salvador, Imprenta Moreno.
- (1965): *Psicagogia o filosofía de la orientación*. San Salvador, Imprenta Orantes.
- MUÑOZ, T. M. (15 de marzo de 1875): «Estudio de la Filosofía», *La Universidad Nacional*, 1(2), p. 7.
- ORDÓÑEZ MAZARIEGOS, C. S. (2003): «La vida y obra de Jorge Luis Arriola Ligorria (1906-1995)», en J. E. R. Ordóñez Cifuentes (coord.), *El derecho a la lengua de los pueblos indígenas. XI Jornadas Lascasianas*. México DF, UNAM, pp. 99-107.
- PÉREZ GAMBINI, C. (1999): *Historia de la psicología en el Uruguay. Desde sus comienzos hasta 1950*. Montevideo, Arena.
- PÉREZ MARCHANT, B. (1937): *Diccionario biográfico de El Salvador*. Nueva San Salvador, Escuela Tipográfica Salesiana (1.^a edición).
- (1942): *Diccionario biográfico de El Salvador*. San Salvador, Editorial Diario La Prensa (2.^a edición).
- PORTILLO, N. (2006): *Historia de la psicología en El Salvador*. Chicago, Manuscrito en preparación.
- RAMÍREZ, M. A. (1937): *Tierra adentro*. San Salvador, Talleres Gráficos del Diario Latino.
- (1950): *Algunos cuentos. Homenaje a la revolución del 14 de diciembre de 1948*. San Salvador, Imprenta Nacional.
- RAMÍREZ CHULO, J. (1925): *Rubén Rivera. Estudio psicosocial*. Sonsonate, Tipografía Heraldo.

- REPÚBLICA DE EL SALVADOR (1906): *Ley de presupuesto (1906-1907)*. San Salvador, Imprenta Nacional.
- ROMERO, M. (2001): *Pensamiento filosófico salvadoreño*. San Salvador, Imprenta Ricaldone.
- ROSA, A., J. A. HUERTAS y F. BLANCO (1996): *Metodología para la historia de la psicología*. Madrid, Alianza Editorial.
- ROSSI, L. (1994): *Psicología en Argentina: capítulos olvidados de una historia reciente*. Buenos Aires, Editorial Tekné.
- SALINAS, J. I. (1963): *5 años entre locos*. San Salvador.
- SÁNCHEZ RUPHUY, R. (1979): «El desarrollo de la psicología clínica en Costa Rica, una experiencia personal», en I. Gorn Sikora (coord.), *La psiquiatría y la psicología en Costa Rica*. San José, Costa Rica, Editorial Universidad Estatal a Distancia pp. 77-98.
- SÁNCHEZ SOSA, J. J. y P. VALDERRAMA-ITURBE (2001): «Psychology in Latin America, Historical reflections and perspectives», *International Journal of Psychology*, 36, pp. 384-394.
- SEASHORE, C. E. (1920): «A survey of musical talent in the public schools», *Iowa Studies in Child Welfare*, 1, todo el número 2.
- SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA (1930a): *Plan de estudios de la Escuela Normal de Maestras para Párvulos y programas para las mismas*. Guatemala, Tipografía Nacional.
- (1930b): *Plan de estudios y programas para los institutos de enseñanza secundaria. En vigor desde el 1º de enero de 1930*. Guatemala, Tipografía Nacional.
- SEDGWICK, R. (1928): *Secondary school courses in Latin America*. *Education*, 8. Washington, DC. Pan American Union.
- SEVILLANO COLOM, F. (1959): *Lista de materiales microfilmados [por la misión de la UNESCO en El Salvador]*. San Salvador, Biblioteca Nacional.
- STOELTING CO., C. H. (1997): *The great catalog of the C.H. Stoelting Company, 1930-1937: a facsimile reproduction*. Delmar, Nueva York, Scholars' Facsimiles & Reprints.
- SULLY, J. (1887): *Teachers' hand-book of psychology*. Nueva York, Appleton.
- SUTTON, R. (1983): *Interview with William Guthrie*. The Ohio State University Archives. Documento en línea, <<http://library.osu.edu/sites/archives/manuscripts/oralhistory/guthrie.htm>>.
- TERMAN, L. M. (1927): *Medición de la inteligencia. Exposición y guía de para el uso de la revisión y extensión de Stanford de la escala de Binet y Simon*. Traducción de Federico Calvo y Luis F. Pérez. Panamá, Imprenta Nacional.
- TERMAN, L. M. y M. A. MERRILL (1937): *Measuring intelligence. A guide to the administration of new revised Stanford-Binet tests of intelligence*. Boston, Houghton Mifflin.
- (1944): *Método para el empleo de las pruebas de Stanford-Binet nuevamente revisadas*. Traducción y adaptación de José Germain Cebrián. Madrid, Espasa-Calpe.

- THOMAS CLAUDET, P. (1979): «El desarrollo de la psicología en Costa Rica», en I. Gorn Sikora (coord.), *La psiquiatría y la psicología en Costa Rica*, pp. 41-76. San José, Costa Rica, Editorial Universidad Estatal a Distancia.
- TREJOS, J. (1935): *Cuestiones de psicología racional*. San José, Costa Rica, Editorial Trejos Hnos.
- (1938): *Los principios de la economía política. Ensayo sobre el fundamento psicológico de esta ciencia*. San José, Costa Rica, Editorial Trejos Hnos.
- (1946): *Resumen de psicología*. San José, Costa Rica, Editorial Trejos Hnos.
- UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE EL SALVADOR (1949): *Guión histórico de la Universidad Autónoma de El Salvador*. San Salvador, Editorial Universitaria.
- URIARTE, J. R. (1931): «La psicología de la respiración», en *Labor universitaria. Serie de conferencias científicas dictadas en el Paraninfo del 10 de Septiembre al 10 de Octubre de 1931*, pp. 171-191. San Salvador, Talleres Tipográficos del Ministerio de Instrucción Pública.
- VALIENTE, G. y C. MONTERROSA (1931): *Metapán. Monografía del distrito*. San Salvador, Imprenta Nacional.
- VALLADARES, L. (1989): *Culto al maíz en Guatemala y psicología del indígena coloteco*. Guatemala, Afanes.
- VEZZETTI, H. (1996): *Aventuras de Freud en el país de los argentinos: de José Ingenieros a Enrique Pichon-Rivière*. Buenos Aires, Paidós.
- VIDES, F. (1885): *Breve estudio sobre la orina*. Tesis presentada ante el Honorable Jurado de Examen de la Facultad de Farmacia y Ciencias Naturales de la Universidad Central de El Salvador. San Salvador, Imprenta del Dr. Francisco Sagrini.
- (1913): *Apuntamientos históricos sobre la fundación y organización del Hospicio Moraga de Santa Ana*. San Salvador, Imprenta Nacional.
- (1933): *Nosofobias. Sábado 15 de Octubre de 1932. Paranofobias. Sábado 19 de Noviembre de 1932. Editados por la Honorable Corporación Municipal para distribuirlos en el profesorado escolar de su dependencia*. Santa Ana, Tipografía Surrsum.
- (1935): *Cincuentenario académico y datos biográficos del doctor Federico Vides*. Santa Ana, Tipografía Comercial.
- VIDES, F. (1941): *Zadzjebeck; cuento oriental. Charlas estudiantiles del barrio latino de Paris*. Santa Ana.
- WARD, L. A. (1916): «*Libro Azul*» de El Salvador. San Salvador, Imprenta Nacional.
- WELD, H. P. (1928): *Psychology as science. Its problems and points of view*. Nueva York, Holt.
- WHITFORD, J. (1985): *Apuntes sobre algunos aspectos de la historia de la psicología Nicaragua*. Managua, Universidad Centroamericana.
- WOODWORTH, R. S. (1930): *Psychology* (Revised edition). Nueva York, Holt.